



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

SIGNIFICADO QUE SE LE RECONOCE Y ATRIBUYE AL UNIFORME ESCOLAR EN UNA
ESCUELA SECUNDARIA TÉCNICA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A:

SARAI HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

ASESORA:

DRA. MARÍA LUISA MURGA MELER

CIUDAD DE MÉXICO, OCTUBRE DE 2024



Ciudad de México, marzo 14 de 2023

TURNO MATUTINO
F(01) S(05)

DESIGNACIÓN DE JURADO DE EXAMEN PROFESIONAL

La Coordinación del Área Académica Teoría Pedagógica y Formación Docente, tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado SINODAL del Jurado del Examen Profesional de: **SARAI HERNÁNDEZ GONZÁLEZ**, pasante de esta Licenciatura, quien presenta la TESIS: titulada: **"SIGNIFICADO QUE SE LE RECONOCE Y ATRIBUYE AL UNIFOME ESCOLAR EN UNA ESCUELA SECUNDARIA TECNICA"**, para obtener el título de Licenciada en Pedagogía.

Reciba un ejemplar de la misma para su revisión y **DICTAMINACIÓN**. Se le recuerda que con base en el Artículo 39 del Reglamento General de Titulación Profesional de Licenciatura, dispone de un plazo no mayor de 20 días hábiles, a partir de la fecha de recibido, para emitir el dictamen por escrito correspondiente.

JURADO	NOMBRE
Presidente (a)	MÁRIA DE LOURDES GARCÍA VÁZQUEZ
Secretaria (o)	RAÚL ENRIQUE ANZALDUA ARCE
Vocal	MARÍA LUISA MURGA MELER
Suplente	JORGE GARCÍA VILLANUEVA

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

EVA FRANCISCA RAUTENBERG Y PETERSEN
Coordinadora del Área Académica:
Teoría Pedagógica y Formación Docente
Programa Educativo: Licenciatura en Pedagogía

NOTA: Oficio revisado y aprobado por el Consejo de la Licenciatura en Pedagogía el 03/10/14 y por el Consejo Interno del Área Académica 5: Teoría Pedagógica y Formación Docente el 23/10/14 y entró en vigor el 05/11/14.
c.c.p.- Comisión de Titulación.
Alumnas.
IEH/SUP/ECO



ÍNDICE

Introducción.....	3
CAPITULO 1. PORTAR EL UNIFORME, UNA PROBLEMÁTICA A ABORDAR.	5
Planteamiento y justificación del estudio.....	5
Objetivos general y específicos.....	11
Delimitación.....	12
CAPITULO 2. LA EDUCACIÓN HOY EN DIA CON RELACION A LA ADOLESCENCIA.....	13
¿Quiénes son los adolescentes de la escuela en estudio?	13
Las y los estudiantes de la secundaria.....	17
La adolescencia hoy en día.....	19
CAPITULO 3. EL UNIFORME ESCOLAR.....	39
El reglamento escolar, entre la disciplina y la “rebeldía”	39
CAPITULO 4. ANÁLISIS DE RESULTADOS	58
Estrategia metodológica del proyecto	59
Trabajo de campo y uniforme escolar	59
CONCLUSIONES	63
REFERENCIAS	68
ANEXOS	70

Introducción

La presente investigación surge del trabajo de observación realizado en una escuela secundaria técnica ubicada zona centro oriente de la Ciudad de México y en la que se reconocieron algunas situaciones relevantes que cotidianamente se presentaban en relación con la regla de *portar el uniforme escolar* por parte de las y los estudiantes, y las estrategias que las autoridades escolares ponen en práctica con respecto de esta regla, para atender algunas de las problemáticas que se presentan en el establecimiento.

Por lo cual el trabajo realizado tuvo el objetivo de analizar cuál es el significado que las y los estudiantes de la secundaria en estudio le reconocen al uniforme escolar, así como cuál es la finalidad que los agentes educativos (docentes y autoridades escolares) reconocen a la norma de portar el uniforme con respecto al reglamento interno que deben seguir los estudiantes en la escuela.

Los capítulos de este proyecto se ordenaron de la manera que se describe más adelante con la finalidad de poder plasmar la problemática encontrada en la escuela a partir de las observaciones realizadas para la indagación y el análisis de las formas en las que los agentes educativos han empleado estrategias para resolver los conflictos que se presentan. Así como para conocer a fondo el entorno social, estructural y cultural de la escuela, para comprender porque los estudiantes reaccionan de manera inconforme con respecto al reglamento.

El diseño metodológico del estudio se enmarcó desde la perspectiva de los estudios cualitativos (Taylor y Bogdan, 1987) y se articuló con técnicas de observación participante, cuestionarios y entrevistas informales. En el marco conceptual para el análisis se incorporaron planteamientos de autores que han abordado el tema de la adolescencia desde perspectivas socio-culturales, y autores que han realizado el estudio de los reglamentos escolares (normas y reglas) y el papel que en estos se concede al uniforme escolar y finalmente autores que abordan los temas de la autoridad y su significado.

Una de las conclusiones del estudio hace referencia a la forma en la que se pueden abordar las situaciones presentadas en las escuelas y cómo una estrategia participativa con base en acuerdos, puede cambiar la manera de pensar de los adolescentes, logrando compañerismo, empatía y trabajo grupal. Fortaleciendo valores importantes para la convivencia dentro y fuera del aula de clases.

Para iniciar, en el capítulo uno se presenta el planteamiento del problema y la justificación del estudio, una explicación general de cómo fue que empezó el tema de interés y una breve historia de cómo me enteré que en la escuela en estudio se llevaba a cabo una actividad respecto a los uniformes escolares. También en qué consistieron las prácticas de observación, qué se encontró con estas observaciones, y algunos datos de interés que posteriormente servirían para la investigación.

En el capítulo dos se muestra el contexto interno y externo de la escuela en estudio, cuál es su organización, el equipo formativo por el que está conformada y las actividades que se llevan a cabo. Por otro lado, se presenta la descripción de algunas de las situaciones encontradas en el análisis de las respuestas al cuestionario que se les aplicó a los estudiantes y cómo el entorno social, cultural, familiar y tecnológico influye en su vida formativa no solo institucional.

En el capítulo tres se presentan los tipos de reglamentos que hay, como están conformados, cuáles son sus objetivos y de qué manera se puede hacer que cumplan su función dentro y fuera del aula de clases. También el contexto social que tienen los uniformes escolares, con qué finalidad se empezaron a usar y el objetivo que se les da hoy en día.

En el último capítulo se hace una descripción de cómo se trabajó con los estudiantes después de la pandemia de COVID-19, así como el sustento del porque la investigación no se basa en la adolescencia en general, sino en los estudiantes de la escuela en estudio, cuáles fueron los resultados obtenidos con el cuestionario y como se relaciona con lo dicho en los capítulos anteriores.

Capítulo 1. Portar el uniforme, una problemática a abordar

Planteamiento del problema y justificación del estudio

En el contexto del proceso formativo en el Campo Adolescencia y Juventud: Estrategias de Orientación, se llevaron a cabo actividades que permitieran construir los proyectos de trabajo recepcional y por ende los acercamientos a la construcción de los objetos de estudio. En este sentido realicé una primera aproximación al trabajo de campo en una Escuela Secundaria Técnica en el oriente de la Ciudad de México, en la Alcaldía Venustiano Carranza. En la propuesta que se presentó a la secundaria se incluía un primer momento de observación general (cotidianidad de la escuela, inicio de clases, salida y actividades de los recesos) así como de alguna o algunas clases.

Por lo cual, se nos permitió observar la clase de química de tercer año, la clase tenía una duración de 1 hora con cuarenta minutos porque les tocaba laboratorio, sin embargo, ese día la clase iba a ser solo teórica. Al paso de un rato la maestra tuvo que salir y nos pidió a mis compañeros y a mi si era posible que nos dejara a cargo del grupo por un rato, a lo que accedimos. De manera que me puse al frente del grupo y comencé a hacerles preguntas sobre la escuela, si les gustaba ir, cuál era su materia favorita, si estaban listos para hacer el examen de COMIPEMS, etc.

En este contexto y como se acercaba la inscripción para el examen COMIPEMS surgió el tema de qué escuelas les gustaría poner en primer lugar y porqué, a lo que la mayoría comentaba que la UNAM o IPN porque era lo que sus papás les decían, lo más popular o las mejores escuelas según les comentaban, pero una de las respuestas que llamó mi atención fue que varios de ellos comentaban que por la razón de que ya no iban a usar uniforme y eso les ilusionaba.

Después de un ratito de platicar con ellos, la prefecta pasó por el salón y la jefa de grupo invitó a todos sus compañeros a recoger la basura, ya que la prefecta les había comentado que el salón estaba sucio. No hubo alguno que se negara a

hacerlo y comenzaron a levantar la basura. Y de ahí salió la pregunta de por qué lo hacían, la jefa de grupo nos comentó que el salón más limpio de toda la semana se llevaba de premio no usar el uniforme los viernes.

La actividad consistía en que, sin una hora en específico, la prefecta pasaba por todos los salones del piso de terceros para verificar que tuvieran el salón limpio y el uniforme portado correctamente sin prendas extras. Si a la hora que le tocaba pasar, los alumnos no cumplían con ese acuerdo no se ganaban el punto de la semana y por ende no obtendrían el estímulo de acudir el viernes sin portar el uniforme reglamentario. Los jueves cada jefe de grupo antes de la salida pasaba con la prefecta para contar sus puntos y ver qué salón tenía más. Al grupo ganador se le daba permiso de “ir el día viernes con ropa de civil”, en palabras de la prefecta.

Otro día de observaciones de campo nos tocó presenciar la ceremonia, fue muy común, se hicieron honores a la bandera, se cantó el himno de las escuelas secundarias técnicas, el grupo al que le tocaba la ceremonia hizo mención de las efemérides de la semana, pero antes de concluir el director tomó el micrófono para recordar a los alumnos que el uso del uniforme correctamente era obligatorio, que no era temporada de frío para usar prendas diferentes a las establecidas y que se seguiría tomando la sanción de retirar las prendas ajenas al uniforme y entregarlas a los papás. Después de eso, se concluyó la ceremonia y comenzó el receso.

En el año que se hizo la práctica de observación (2019) el secretario de educación pública, Esteban Moctezuma, estableció que las alumnas de escuelas públicas podrían elegir si llevar falda o pantalón en el uniforme formal, lo cual había causado controversia social, por el tema de que las alumnas podrían usar pantalón si así lo preferían y no falda.

La aplicación de uniforme neutro en las escuelas de educación básica de la Ciudad de México que permite el uso de falda o pantalón a menores de ambos sexos es un paso fundamental para romper los estereotipos que han limitado históricamente tanto a mujeres como a hombres, así como un avance hacia la igualdad (Xantomila y Poy, 2019).

Luego de este anuncio oficial, en la secundaria a la que acudíamos para el trabajo de campo, observamos que, aunque no se observaba que las niñas usaran pantalón, sí detectamos a una alumna de primero que en vez de falda usaba el pantalón formal como parte del uniforme de gala, como ellos lo llaman, deduciendo así, que era de primer año porque llevaba puesto un moño blanco en el cabello como lo dictaba el reglamento interno de la secundaria.

A partir de estas observaciones y de las cualidades significativas que reconocimos en algunos procesos y situaciones observados, decidí enfocarme en el tema del uniforme y en ese sentido definí la estrategia en mi plan de trabajo. Así, durante la observación participante con relación al tema del uniforme escolar, notaba que la mayoría de los estudiantes portaban de manera distinta el uniforme. La mayoría de ellos llevaban prendas extras como sudaderas, chamarras de mezclilla, etc. de diferentes colores, así como la playera del pants era sustituida por playeras de tiro corto (tops), ajustadas, con estampados o de distintos colores.

Los pants en su mayoría eran entubados o ceñidos al cuerpo, en algunos de ellos se notaban las costuras con las que los habían ajustado, porque parecían hechas a mano ya que eran gruesas, además no se veían bien hechas o estaba abriéndose porque se estaban descosiendo.

En el caso de las faldas que usaban las mujeres, se distinguía que en su mayoría estaban pegadas al cuerpo y arriba de la rodilla; también como en el caso de los pants, en su mayoría se veían las costuras, grapas o en la parte de la cintura un bulto de tela que señalaba donde se acumulaban los dobleces que les hacían para acortarlas.

A la hora de la entrada el prefecto estaba en la puerta y revisaba que las y los estudiantes entraran con el uniforme como se los pedían en el reglamento interno de la escuela, llegaba a hacerles algunos comentarios como que los tenis no eran blancos, o si les hacía falta el corte de cabello a los hombres, etc. pero eran muy pocos los comentarios sobre su uniforme, solo daba los buenos días y procedía a dejarlos pasar ya que la mayoría portaba el uniforme correctamente. Lo que

resultaba extraño es que al ingresar no había ningún problema por el uniforme, sin embargo, en el transcurso del horario escolar, sí se notaba que muchos de las y los alumnos ya no portaban el uniforme como lo traían al ingresar a la escuela.

A la hora del receso se turnaban las vigilancias, ya sea con prefectos o profesores, su única función era vigilar que los alumnos no corrieran o no hubiera peleas entre alumnos, aunque el receso era muy tranquilo y los alumnos no mostraban conflictos entre ellos, no se notaba esa uniformidad que la escuela pretendía con relación al uniforme como lo menciona en su reglamento. El color café sí es un color que predominaba, sin embargo, los tenis no todos eran blancos, las playeras no eran del uniforme, las sudaderas eran de diversos colores y había mucha variedad de combinación y accesorios que le agregaban al uniforme.

Ahora bien, dos son las situaciones que desde estas observaciones se relacionaron significativamente, por un lado, el tema del uniforme escolar y por el otro el tema de la basura y su adecuada disposición en los salones de clase. En cuanto al uniforme, una de las problemáticas que tenían los agentes educativos con los estudiantes de esta institución era que no usaban el uniforme escolar de la manera que se les pedía en el reglamento interno. Según relataron y se indagó, es que en el reglamento interno de la institución se pide que los alumnos porten el uniforme según les corresponde el horario, ya sea pants o uniforme de gala y casquete corto para ellos. Para las mujeres el uniforme que les corresponde según el horario, falda a la altura de las rodillas, calcetas blancas, sin maquillaje, cabello amarrado, sin tintes y las alumnas de primero deberán portar un listón blanco.

Aunque al ingresar a la escuela se revisa que los alumnos porten el uniforme como lo dice el reglamento interno de la escuela, ellas y ellos, ya estando dentro de la institución, modifican la forma de portarlo, ya que dentro de la escuela hacen modificación a las prendas del uniforme, cambiándolas o haciéndole algunos arreglos

Por otro lado, en el tema de la basura en los salones, las autoridades educativas nos informaron que la escuela contaba con muy poco personal para hacerse cargo

de todas las tareas de mantenimiento, incluida la de barrer y recoger la basura que se genera durante la jornada escolar. Es por ello que el director y la prefecta responsable de la atención a los grupos de tercer año, comenzaron a buscar estrategias para lograr que los alumnos respetaran la norma del uniforme y que mantuvieran la escuela lo más limpia posible ya que la escuela no tenía el personal suficiente de limpieza para mantener la escuela limpia.

Por lo tanto, la prefecta de tercer año con apoyo del director creó una estrategia para premiar a los grupos que toda la semana portaran de manera correcta el uniforme. Así, como ya se indicó, quien juntara más puntos de los 3 grados de lunes a jueves, tendría el premio de asistir el día viernes con ropa casual, con la condición de portar siempre la credencial de la escuela y no se permitirían mini faldas, ombligueras o “prendas muy llamativas”.

Para llevar a cabo la estrategia, con anterioridad, se comentó con el comité de la escuela para ver de qué manera podrían controlar y llevar de mejor manera esta actividad, se habló con los papás la situación y se acordó que debían firmar un permiso de conformidad, así mismo se les explicó en qué consistía la dinámica y se les notificó que se les avisaría cuando a sus hijos les tocara ir sin uniforme con la única regla de portar la credencial.

Desde la primera semana en la que se llevó a cabo, la dinámica dio resultados y los alumnos comenzaban a llevar el uniforme como debían, o al menos ya no usaban accesorios o prendas extras. Al ver que los alumnos cumplían con esta condición, las listas de requisitos aumentaron para ganar el día sin uniforme.

Ya no bastaba que los alumnos usaran el uniforme correctamente porque la mayoría lo hacía. Le agregaron una segunda condición que consistía en que el salón de clases debía siempre estar ordenado y limpio además de portar el uniforme como lo venían haciendo. De esta manera había posibilidad de ganarse el derecho a *ir de civil*, como ellos lo llaman.

La actividad con el paso de las semanas resultaba bien y las condiciones tenían que seguir creciendo, gracias a que los alumnos no mostraban objeción por cumplir los requisitos pedidos ya que les gustaba “ir de civil”. Para esto se comenzó a tomar en cuenta el comportamiento de los alumnos, como respeto a docentes, convivencia entre ellos (nada de peleas o conflictos), puntualidad, reportes acumulados, etc.

Aunque cada vez era más difícil que se ganaran el derecho de acudir sin uniforme los viernes, la mayoría de los alumnos aceptaban esas condiciones y ponían de su empeño para llevar acabo cada requisito que se les pedía e ir ganando los puntos de la semana. Influyó tanto en ellos no llevar el uniforme, que incluso entre ellos incitaban a que los demás cumplieran las normas solicitadas para ganar los puntos y ser acreedores del permiso del día viernes.

A raíz de esta actividad surgieron diferentes cuestiones a tratar. Una de ellas fue que un alumno, cuando su grupo ganó este derecho a “ir de civil” el día viernes, dentro de su vestimenta agregó tacones, por lo que a la prefecta le pareció importante tocar el tema con él y su respuesta había sido que en la escuela era el único lugar donde se sentía libre de ser quien era y mostrar lo que le gustaba sin sentirse juzgado o señalado. Los demás compañeros no mostraron ningún descontento con esta situación, no se mostraban incomodos o sorprendidos de ver a su compañero en tacones, sin embargo, se le pidió no hacerlo por el tipo de actividades que se llegaban a hacer dentro de la escuela, además de “no ser un zapato adecuado para el ámbito escolar”.

Otro de los casos fue que los papás de una alumna del grupo ganador no estuvieron de acuerdo en que ella no portara el uniforme, aunque haya sido un premio grupal, es por ello que se habló con el grupo para comentar la situación, a lo que la mayoría de sus compañeros accedieron y acordaron que todos llevarían el uniforme.

Con base en estas experiencias podía notar que al principio los alumnos hacían un intento por personalizar el uniforme escolar, un ejemplo de ello es lo que hacen

luego de ingresar a la escuela portándolo adecuadamente. Sin embargo, con la estrategia propuesta por el director, los alumnos mostraron interés y aceptación con la recompensa de poder tener un día sin uniforme, por lo cual el resto de la semana no mostraban descontento de portar el uniforme como se los indicaba el reglamento. Es por ello que surgen diferentes interrogantes sobre este tema, ya que la solución al problema fue darles la libertad de tener un día libre sin uniforme, solucionando así otras problemáticas internas de la escuela, como la limpieza, orden, respeto y compromiso de los alumnos. Así mismo fomentar la empatía por los otros y aceptar las reglas que ponían los agentes educativos. Gracias a esta observación participante, surgieron las siguientes preguntas:

¿Qué significa para los estudiantes el uniforme? ¿Por qué no usar el uniforme es importante para ellos? La importancia y significados que reconocen al uniforme, ¿Se relaciona con el momento vital que cursan como adolescentes? ¿Por qué la escuela le da importancia a la norma de portar el uniforme?

Objetivos

Objetivo general

Reconocer y analizar los significados que los alumnos de tercer año y el cuerpo docente de la secundaria técnica en estudio, reconocen y asignan al uniforme escolar.

Objetivos específicos

- Identificar el significado y la importancia que tiene para los alumnos el uniforme escolar de la escuela en estudio, en relación con el proceso vital que cursan como adolescentes
- Identificar el significado y la importancia que reconoce el cuerpo docente al uniforme de la escuela en estudio

- Analizar y discutir los datos construidos en una aproximación a las posibles respuestas

Delimitación

Con la finalidad de construir alguna alternativa de respuesta a las preguntas de investigación, la construcción de los datos para el estudio y lo que anteriormente se realizó durante el trabajo de campo, se llevó a cabo en la Escuela Secundaria Técnica del oriente de la Alcaldía Venustiano Carranza en la Ciudad de México con alumnos de dos grupos de tercer año en el ciclo escolar 2019-2020, de acuerdo con las condiciones que, por causa de la pandemia, fijaron las autoridades escolares.

Se trabajó con alumnos de terceros porque es en ese grado, en los dos turnos, que se implementa el no usar el uniforme los viernes si así se lo ganan. Mientras que en la mañana funciona para todos los grados, en la tarde solo es en terceros.

Las categorías que se vinculan con el tema que se está investigando son adolescencia, uniforme escolar, reglamento escolar, normas, reglas, autoridad y significado.

Capítulo 2. La educación hoy en día con relación a la adolescencia

¿Quiénes son los adolescentes de la escuela en estudio?

En este capítulo se presenta un acercamiento a la adolescencia desde las características de los estudiantes de la secundaria en la que se trabajó, es por ello que se inicia con la descripción de la escuela y su contexto urbano inmediato, en el que se sitúan los actores, estudiantes, docentes, autoridades y padres/madres de familia, para luego abordar las características de los estudiantes participantes en el estudio.

En la secundaria se comparte la misión y visión de las Escuelas Secundarias Técnicas, que se encuentran redactadas y disponibles dentro de la plataforma de la secundaria en estudio, sin embargo, no cuenta con una visión y misión propia.

La escuela secundaria forma parte del programa “Escuelas de calidad” que le otorga 35 mil pesos al año aproximadamente, dichos recursos se proporcionan etiquetados y programados para su gasto y así se informa al director a quien se le indica para que está destinado ese dinero y cuánto tiempo tienen para gastarlo. El departamento de contraloría de la escuela en estudio es el encargado de hacer la cotización de con qué proveedor les conviene gastar ese recurso. Siendo esta la única ayuda económica que reciben.

Sin embargo, La Dirección de Escuelas Secundarias Técnicas y la Alcaldía Venustiano Carranza dan apoyos con mobiliario y materiales que la institución requiera, con el fin de impulsar ambientes de relación y de convivencia favorables para la enseñanza-aprendizaje, es por ello que la escuela está afiliada al Programa Nacional de Convivencia Escolar que tiene el objetivo de favorecer el establecimiento de ambientes de convivencia escolar sana y pacífica que ayuden a prevenir situaciones de acoso escolar.

El director tiene este cargo en turno matutino y vespertino, cuenta con dos subdirectoras una que está encargada de todo lo académico y la segunda encargada de todo lo relacionado a la escuela (mobiliario, horarios, eventos, etc.).

La escuela cuenta con 309 alumnos, 5 apoyos administrativos, 25 profesores, se asigna 1 prefecto por cada 5 grupos, 2 asistentes, 1 auxiliar de aseo, 2 auxiliares de seguridad mandados por la delegación quienes están presentes a la entrada y salida de la escuela.

La escuela cuenta con un Consejo Escolar de Participación Social es regulado por el acuerdo 716 que lo conforman padres de familia con la finalidad de supervisar lo que hace control escolar, Tienen un presidente quien los distribuye en los comités y cada determinado tiempo la subdirectora sube esta información a la plataforma de la escuela no solo para que estén enterados de lo que sucede dentro

del plantel, sino para que avalen la función de los comités. Estos son 6: lectura, supervisión de alimentos, convivencia sana vigilancia, contraloría social y escuela libre de violencia.

La escuela no cuenta con el servicio de enfermería, no hay médico dentro de la escuela; pero se tiene una póliza a nivel de la Ciudad de México que paga el gobierno federal para todas las escuelas públicas a nivel básico, con esta póliza se cubren los gastos de atender, en un hospital privado, a los estudiantes que sufran un accidente en el interior del plantel.

La escuela cuenta con una página, dentro de esta, se encuentran documentos importantes para la secundaria como la hoja de compromisos padres-alumnos, una lista con los nombres de los profesores tutores de cada grupo, guías de exámenes extraordinarios, fotos de los trabajos de exposiciones que presentan los alumnos, información general de cada asignatura; esta página web es pública, cualquier persona puede ingresar.

Las cuotas voluntarias que se dan al inicio del ciclo escolar las maneja el consejo escolar de participación social, ya que no hay una forma de comprobar estos ingresos, los padres de familia son los encargados de ver que el dinero se destine a cosas que necesite el plantel. Estos donativos son voluntarios, lo que significa que los padres de familia no están obligados a pagar cuotas para inscribir a sus hijos a esta institución, todos los estudiantes tienen derecho de hacer uso de los materiales e instalaciones del plantel.

Dentro de la institución cada actor tiene clara la función que debe desempeñar para así lograr los objetivos planteados por el director. La subdirección es la encargada de planear los eventos que se realizan dentro de la escuela y se les pide que deben tener objetivos claros para que sean realizados.

Uno de los eventos más recurrentes son los Honores a la Bandera, para este se tiene un listado donde cada profesor tiene una fecha asignada para estar al frente de su realización, así como decidir el tema que se verá en ese día. Dicha

ceremonia se realiza antes del receso en ambos turnos, sin embargo, difiere en los días, en el turno matutino es los lunes y en el vespertino los días viernes.

Otro de los eventos a realizar son las juntas de consejo que se hacen el último viernes de cada mes. Es una reunión entre todos los maestros y directivos, donde tratan las problemáticas presentadas en la escuela, con la finalidad de analizarlas y buscar una solución óptima a estas problemáticas. Consiste en hablar las fortalezas y debilidades que los alumnos presentan, así como los avances que han tenido, se implementan estrategias para poder mejorar la relación enseñanza-aprendizaje y también ayudar a los alumnos que están diagnosticados por el UDEI.

Como se indicó más arriba, la escuela tiene un agente de seguridad en las dos puertas que tiene la institución, así como la patrulla que está dando rondines por la colonia. Esta seguridad la manda la Alcaldía. Los padres de familia también conforman un comité de seguridad, el cual tiene las funciones de acompañar las actividades de ingreso y salida de los alumnos a la escuela.

Hay buena iluminación en las calles y ambos accesos de la escuela y una señal de que hay cruce peatonal por la escuela; aunque no hay ningún semáforo para que los alumnos puedan hacer el cruce, hay un tope con la función de que los autos paren, así como la mayoría de la gente que transcurre, tiene la cultura de parar.

La entrada de los alumnos es por la puerta principal, la hora de entrada es a las 6:45 hrs. y un prefecto revisa que los alumnos porten el uniforme como lo señala el reglamento interno de la escuela, “sin portar prendas o accesorios extras”. Y la salida es a las 13:45 hrs. por la puerta trasera para no interrumpir el paso de los alumnos del turno vespertino que entran a esa misma hora. La salida queda cargo del profesor que esté frente a grupo en la última clase que tengan.

Es una escuela que cuenta con 3 edificios de dos niveles cada uno, dos patios, así como dos puertas de lado a lado; al entrar a la institución se ubica el primer edificio donde están los grupos de 3° en la parte superior, mientras en la parte inferior están localizados los sanitarios y a un costado la oficina del director; así como todo

lo relacionado con servicios escolares; en la parte de atrás, en el nivel superior, está ubicado el club de robótica y en el inferior la biblioteca.

Al frente se encuentra el segundo edificio que se separa del primero por medio de un patio en el cual hay un bebedero y canastas de baloncesto en ambos extremos, así como botes de basura alrededor y dos cooperativas. En la parte superior del edificio se ubican los salones de 2º grado y en la parte inferior los clubs, que son los que sustituyeron a los antes llamados talleres, con la finalidad de fortalecer el desarrollo social y personal de las y los estudiantes, las temáticas que se abordan en los clubs buscan cubrir las necesidades de cada escuela, dejando atrás el objetivo de crear técnicos en algún oficio.

A un costado de las escaleras del edificio de 2º grado hay un pasillo que lleva a la parte trasera, donde se encuentra el edificio de 1er. grado, este está dividido por una reja que se cierra a la hora de receso. En la parte inferior están los 4 salones de primer grado, en la parte inferior se encuentran los baños exclusivos para este grado, el laboratorio de química, el salón de audiovisual y un pequeño huerto.

Mientras que el ambiente externo de la escuela lo constituyen unidades habitacionales, las cuales rodean el conjunto de edificios escolares, también lo integran calles cerradas en las que se encuentran fundamentalmente casas habitación. Por lo tanto, podría decirse que el contexto es de un lugar familiar, cuenta con un buen alumbrado público, cerca se encuentra un mercado y un parque que están en vigilancia continua. Las calles cercanas siempre están limpias, tienen semáforos en funcionamiento y señalamientos de que hay una escuela.

Las y los estudiantes de la secundaria

Luego del trabajo de campo inicial, en el que se llevó a cabo la tarea de observación, se eligió llevar a cabo el proyecto con 52 alumnos de tercer año, de dos grupos distintos. La decisión de trabajar con estos grupos se tomó debido a que en ambos turnos se llevaba a cabo la actividad de no usar el uniforme el día viernes y porque la prefecta de terceros es quien trabajó esta idea con el director con el objetivo de lograr el uso correcto del uniforme.

Para conocer algunos aspectos sociodemográficos de la vida de los estudiantes y para construir los datos del estudio acerca del uso de uniformes, se diseñó un cuestionario con 26 preguntas abiertas y de opción múltiple, tomando como base la Encuesta Nacional de Juventud 2015 (INJ, 2015) para así conocer cuáles son sus intereses, gustos, pasatiempos, etc. Con la ayuda de una profesora de la secundaria, el cuestionario se entregó a dos grupos de tercer año para que, dentro de las instalaciones escolares, respondieran las preguntas.

Gracias a estos cuestionarios sabemos que en los dos grupos la distribución de género es equivalente ya que son 26 mujeres y 26 hombres, y el promedio de edad en los dos grupos es de 14 años. También que la mayoría de los alumnos viajan en carro para llegar a la escuela, haciendo entre 5 y 10 minutos de trayecto, viven con sus papás y hermanos o hermanas.

La música que más les gusta escuchar es pop y reggaetón; disfrutan de ir al cine y jugar videojuegos. El lugar donde más se reúnen con sus amigos es la escuela, por lo regular en lo que más gastan su dinero es en ropa, videojuegos y tecnología. Las 5 cosas que más les gusta hacer es: comprar ropa, jugar videojuegos, escuchar música, dibujar y pasar tiempo con sus papás. A veces leen, escuchan o ven programas sobre política y asuntos públicos.

En relación a cómo los alumnos usan el tiempo libre, ellas y ellos señalan que son sus padres quienes determinan que tan productivos son los estudiantes usando ese tiempo, a algunos obligándolos a hacer actividades que no quieren y a otros dando libertad de escoger, es por ello, como señalan en los cuestionarios, que no del todo, padres de familia y alumnos, piensan de la misma manera. Siendo estas

sus respuestas: “siempre ellos quieren que haga cosas en mi tiempo libre que yo no quiero hacer” o “Piensan que pierdo el tiempo” (alumnos de 3ro. de secundaria de la escuela en estudio).

Los alumnos creen que sus padres y ellos no ven las normas de convivencia de la misma manera, ya que la importancia que les dan son distintas, argumentando que tienen pensamientos diferentes, porque lo que para ellos no es importante, para sus padres sí por la manera de pensar que tienen ellos como adolescentes en comparación a la edad de sus padres. Algunas de las respuestas a esa pregunta son: “uno que es adolescente ve las cosas de otra manera” “algunas normas yo las considero inútiles y mis papas no” (alumnos de 3ro de secundaria de la escuela en estudio)

Respecto a si piensan o no de la misma manera sobre la familia, la mayoría comenta que, en parte, porque no están de acuerdo en todos los temas que se tocan, la convivencia es mínima, o tienen pensamientos distintos. Aunque cuando tienen algún problema la mayoría recurre a su mamá para buscar solución y piensan que la familia tiene un rol muy importante en sus vidas. Algunas de sus respuestas a esta pregunta son:

“Ellos piensan que hay que respetar y amar a la familia hagan lo que hagan, pero a mi parecer el respeto se gana cosa que algunos familiares no hacen”

“Ellos creen que es siempre respetar y amarlos y yo pienso que no siempre es así porque cada familia se debe ganar el respeto”. (Alumnos de 3ro. de secundaria de la escuela en estudio).

La escuela en estudio tiene una buena organización, así como un buen trabajo en equipo integrando a toda la comunidad escolar. Sin embargo, los estudiantes son un pilar importante en la escuela, a quienes se les podría tomar más en cuenta, escuchar sus opiniones y poner en practica algunas propuestas. Muchos de ellos

coinciden en sus maneras de pensar y tomando en cuenta sus vivencias, se podría crear mejores ambientes de convivencia.

La adolescencia hoy en día

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la adolescencia como un periodo de crecimiento que se encuentra después de la niñez, pero antes de la edad adulta, esto va entre los 10 y 19 años. Durante esta etapa se presentan diferentes cambios como los “fisiológicos (estimulación y funcionamiento de los órganos por hormonas, femeninas y masculinas), estructurales (anatómicos), psicológicos (integración de la personalidad e identidad) y la adaptación a los cambios culturales y/o sociales” (Gobierno de México)

Con el paso de los años se ha ido cambiando la percepción de ver la adolescencia, pues la sociedad va cambiando, con ello formas de pensar y de vivir. Hoy en día se sabe que la adolescencia se puede ver solo como una categoría de edad porque si bien, dependiendo el contexto que el sujeto este viviendo, son las responsabilidades que va adquiriendo, ya sea por embarazo adolescentes, padres ausentes por cuestiones laborales, trabajos a edades cortas, etc. viviendo así responsabilidades adultas precipitadas para su edad.

Los individuos estamos en constante cambio, la reconstrucción de nuestra identidad se va modificando y con ella nuestro auto concepto, este “se va desarrollando a medida que el sujeto va cambiando y se va integrando con las concepciones que acerca de él mismo tienen muchas personas, grupos e instituciones, y va asimilando todos los valores que constituyen el ambiente social”. (Aberastury, 2014, p. 49)

Es gracias al mundo en el que nos encontramos, lo que nos va dirigiendo a generar estos sentidos de pertenencia. Lo mismo pasa con los adolescentes, gracias a la cultura, comunidad, y sociedad en la que se encuentran comienzan a hacer suyas diferentes significaciones, una de estas es la “uniformidad, que brinda seguridad y estima personal. Ocurre aquí el proceso de doble identificación masiva, en donde

todos se identifican con cada uno, y explica, por lo menos en parte, el proceso grupal de que participa el adolescente”. (Aberastury, 2014, p. 51)

La familia es la primera institución que influye en el adolescente sobre sus maneras de comportarse y ver el mundo porque son las primeras identificaciones que el sujeto hace, a pesar de que a lo largo de la vida los seres humanos logran tener una independencia de los padres, es en la adolescencia donde se busca más esta separación, viéndolo ya como algo necesario para ellos, buscan una madurez porque es un proceso que los lleva a la edad adulta. Incluso, influyen mucho los cambios físicos que comienzan a tener tanto hombres como mujeres, que los hace ya no sentirse como niños y es una manera de mostrar que ya no regresaran a esa edad infantil.

Los referentes identificatorios que los adolescentes toman y recrean dejan de venir solo de los padres, es gracias a esta separación que van creando, lo que hace que tomen del mundo exterior otras ideas, maneras de comportarse, gustos etc. de tal manera que van cambiando su ideología y manera de pensar.

Las personas con las que los adolescentes se relacionan comienzan a tener influencia en ellos, en maneras de vestir, pensar y comportamientos. Dejan de ver a la familia como único símbolo de identificación y comienzan a crear estos vínculos con los grupos sociales a los que pertenecen. Es por esto por lo que de alguna manera todos comienzan a tener gustos musicales, actividades, maneras de hablar, etc. igual que al grupo del que forman parte.

El grupo constituye así la transición necesaria en el mundo externo para lograr la individuación adulta. El grupo resulta útil para las disociaciones, proyecciones e identificaciones que siguen ocurriendo en el individuo, pero con características que difieren de las infantiles. (Aberastury, 2014, p. 60)

Es preciso mencionar que todos los cambios que pueda tener el adolescente siempre se van a ver influencias por el contexto que viven, ya que la cultura tiene una gran influencia en las maneras de pensar y vivir porque no se podría

generalizar las etapas que viven los individuos, pero sí se puede abrir un panorama del proceso que el adolescente está viviendo para poder entenderlo.

Es por ello, que no se pueden centrar los cambios de la adolescencia a meros cambios físicos, ya que el sujeto está envuelto en contextos sociales que influyen en su proceso de crecimiento como lo son los rituales de paso, los que llevan a marcar estas etapas significativas para el sujeto.

En estos procesos los rituales de paso permiten expresar cambios de carácter evolutivo para el individuo en sus sistemas sociales de referencia. Todas las sociedades a lo largo de su historia han necesitado construir estos rituales de forma más o menos consciente y/o consentida. (Pereira 2011, p. 53)

Como anteriormente se mencionó, el ser humano está en constante cambio, de gustos, ideas, maneras de vivir, etc. sin embargo, la adolescencia siempre ha sido una etapa temida, se le ha adjuntado tabúes, y con esto se vienen miedos, incertidumbre e ideas erróneas de lo que puede ser esta etapa. Es cierto que el adolescente va a ver al adulto como su espejo, sin embargo, mucho tendrá que ver lo que este ha vivido a lo largo de su vida y las relaciones sociales que ha tenido.

Al paso de los años, la adolescencia ha sido una etapa a la que se le ha puesto más interés, gracias a que han descubierto que es un grupo potencial de mercado. Los adolescentes hoy en día tienen un alto consumo de publicidad que está influenciado por redes sociales y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) “las cuales pueden ser definidas como un conjunto de técnicas, desarrollos y dispositivos avanzados, que integran diversas funciones como: el almacenamiento y el procesamiento de la información, las transformaciones de datos, entre otros” (Valencia. 2015, p. 2).

Hoy en día, con la tecnología, las formas de comunicación han cambiado, la inmediatez que generan estas, la facilidad de encontrar información, así como comunicarse con el resto del mundo a través de una pantalla. Esto ha llevado a

que socialmente se cree una necesidad tecnológica cada vez más grande gracias a los beneficios; claro está que, en todos lados, ya sea la casa, la escuela, o el trabajo, el uso de la tecnología se vuelto parte de nuestra vida.

Y de alguna manera ha causado problemas y más prejuicios que los adultos tienen sobre las nuevas generaciones y su aparente uso excesivo, hasta cierto punto, con los videojuegos, las computadoras y aún más con el uso del teléfono celular. Sin embargo, en retrospectiva, se les olvida que ellos también vivieron la innovación tecnológica, con las máquinas de juegos a las que se les echaba dinero, el radio, la televisión, el teléfono fijo que se usaba en las casas. A medida que la tecnología va avanzando, la sociedad se va adaptando a ella y va adquiriendo necesidad de utilizarla.

Con el uso del internet los adolescentes cada vez se ven con menos necesidad de requerir ayuda por parte de un adulto, ya que con la tecnología a un “click” pueden encontrar sin fin de información y aclarar cualquier inquietud que puedan tener. Se puede ver como una ventaja porque se puede tener facilidad de información, sin embargo, no todo lo que se puede ver en internet puede tener veracidad, así como la integración de esa búsqueda no puede ser la más eficaz para un adolescente.

Ya no sólo es no saber o no poder realizar algo, sino que ahora además el adolescente encuentra en la red toda una serie de alternativas a las que incluso al adulto le resulta difícil analizar y valorar adecuadamente. En la red el adolescente puede encontrar todo aquello que busca, otro tema es la validez de esa información, las prisas y la falta de crítica incluso hacen decir que la respuesta ha sido encontrada. (Pereira, 2011, p. 86)

El internet abre muchos panoramas beneficiosos, no solo de información, sino también de comunicación. Aunque este a los jóvenes les atrae, por ámbitos de descarga de juegos, música, nuevas plataformas de entretenimiento, etc. también es una manera fácil y rápida para la comunicación que, con la llegada de la pandemia, nos dimos cuenta como las mismas aplicaciones que comenzaron a desarrollarse gracias a la tecnología y con ayuda del internet, nos regalaron

plataformas capaces de lograr comunicación inmediata por medio de video llamadas, donde más de 10 personas podían estar en una misma conversación de manera virtual, y no solo ayudó para ámbitos laborales, sino, logró ser una herramienta factible en ámbitos educativos.

Con el uso del internet, vienen las redes sociales, que son estas aplicaciones que brindan espacios a la gente para que muestre sus ideas, gusto, maneras de pensar, y de vivir por medio de fotos y videos que muchas veces no son lo que muestran de manera visual o escrita porque “los jóvenes adoptan comportamientos y personalidades diferentes, queriendo ser más interesantes, incluso mostrando sentimientos muy profundos que en la vida real o cotidiana no mostrarían” (Valencia, 2015, p. 4)

Si nos ponemos a pensar, como señalé párrafos arriba, la generación de jóvenes de hoy en día es la primera que ha tenido la posibilidad de tener un acceso fácil a la información, a los medios y a tecnología en general gracias a que crecieron con ella y su uso dependerá de la manera en la que la gente que los rodea la utilice. Por ejemplo, en la escuela en estudio, se les preguntó con qué frecuencia acostumbraban a leer, escuchar o ver programas sobre asuntos públicos o de política y la mitad de los estudiantes a los que se les preguntó, contestó que “a veces”, porque gracias a la gente con la que conviven son temas que se llegan a comentar, o a tener relevancia en las pláticas, pero no porque sean un interés propio.

Así como la tecnología puede ser una herramienta de apoyo en muchas circunstancias, también ha generado diferentes problemáticas, sobre todo para las generaciones que crecieron envueltos en las pantallas. La adicción a ellas ha generado incluso que la interacción entre pares sea menor, ya que prefieren tener esas interacciones por medio de las redes sociales o los aparatos electrónicos. la persona va dejando progresivamente de ser adicto a un aparato concreto o a un uso determinado de uno para hacerse adicto a otro. A veces es un camino de ida y vuelta porque el aparato que antes “ha perdido” puede volver a recuperar su

capacidad de enganche con un nuevo uso o con una modificación del aparato en sí. Podríamos decir que los jóvenes van generando una resistencia a hacerse adictos a un aparato en concreto porque se ven en la necesidad de “dedicar un tiempo” a otros. (Pereira, 2011, p. 220)

Por ello, a medida que existen los avances tecnológicos, las personas van avanzando con ellos, creando la necesidad de tener los aparatos más novedosos, mostrando que no solo en los jóvenes se puede volver una adicción, sino que en la sociedad se crean necesidad para el consumo de las nuevas tecnologías.

Las redes sociales han generado influencia en la sociedad, sobre todo en los adolescentes, para quienes va dirigida la mayor parte de la publicidad y los contenidos que se muestran en estas, vendiendo así la vida que deben tener y generando en los jóvenes ideas de cómo deben verse y sentirse.

Con el objetivo de vender lo que ellos deben ser, obteniendo resultados inmediatos con recetas “mágicas” para poder formar parte de un grupo socialmente aceptable, aunque a ellos no les parezca o les guste. Bien lo menciona una alumna de la escuela en estudio cuando se le preguntó qué era lo que más le importaba cuando compraba ropa, a lo que respondió: “como me veo, por las críticas de la sociedad”. los medios difunden constantemente: aprendizaje, dietas, gimnasia sin el menor esfuerzo; tarjetas de crédito, facilidades, compra telefónica para no postergar ningún deseo, artículos únicos, lugares exclusivos, competencia laboral que significa eliminar al otro. Estos son los valores del o ideal que en otras épocas podían que, en la fantasía, pero no ser consagrados socialmente. La sociedad moderna consagraba los valores de un ideal del yo: la idea de progreso en base al esfuerzo, el amor como consideración hacia el otro, capacidad de espera para lograr lo deseado. (Di Segni, 1993, p. 25)

La publicidad tiene gran impacto en la sociedad, el hacer sentir al sujeto que necesita ciertos productos o verse de una manera en específico para poder estar bien, son objetivos claros que tienen las grandes empresas para poder vender sus productos. En esta situación los adolescentes son el nuevo mercado para el

consumo de las marcas, teniendo como medio de publicidad los ahora conocidos como “influencers” usándolos como medio identificación y consumo para las nuevas generaciones.

Los jóvenes de hoy no son otra especie, pues. Son el producto de una sociedad que cada vez más los exalta (en lo comercial, lo mediático, lo consumista) mientras los aísla o los estigmatiza. Por tanto, tienden a socializarse entre sí cada vez más, sin la presencia y la guía de los adultos. Aunado a esto, por situaciones de estrés social y ambiental que se viven cotidianamente, tienden a experimentarse los cambios hormonales y actitudinales de una pubertad más temprana. La inquietud y la incertidumbre es cada vez mayor. (Bradley, 2012, p. 89)

Sin embargo, esta cultura que se está enseñando, nos lleva a que los jóvenes cada vez se vean con la necesidad de tener una dependencia de la tecnología y no explorar el mundo que los rodea, así como conocer otras maneras de investigar y tener acceso a la información, como bibliotecas, museos, espacios recreativos que, sabemos que también influyen en su formación.

La necesidad que los medios de comunicación buscan generar en las personas, se ve reflejada en los muchos comerciales, buscando así crear necesidades que no tienen, pero que si les hacen creer que necesitan para formar parte de algo. En los jóvenes suele ser más notoria esta publicidad ya que es una edad fácil de llamar la atención, y generar en ellos sentidos de identificación por medio de personas famosas que usan la tecnología como algo necesario para vivir.

La focalización sobre el presente es uno de los signos distintivos de los medios de comunicación de masas (cuyos productos tienden a ser cada vez más efímeros), de los que las nuevas generaciones son consumidores intensivos. Todas las cosas se valoran según el criterio de la novedad, ya se trate de un objeto, una nueva tecnología, un videoclip, una pieza musical, una moda o una noticia. Tenti, 2012, pp. 197)

Los estudiantes muestran sus culturas juveniles en la escuela, mostrando los significados que les dan a las cosas o situaciones que se les presentan, esto puede verse reflejado en la moda de cómo vestirse, peinarse, etc. estas formas de expresión tienen que ver con lo que ven en la televisión, internet o publicidad, tomando en cuenta que la mayoría de los mensajes que se ven reflejados ahí son para los adolescentes.

Así mismo, llevan todas estas ideas a las escuelas, formando aquí la cultura estudiantil: son los marcos y recursos comunicativos mutuamente inteligibles entre los estudiantes (y a veces, pero apenas, por los otros actores escolares, como los maestros). Son los significados que se van generando y compartiendo por los estudiantes en cada plantel, y a través de todos los planteles. (Bradley, 2012, p. 90)

Llevar todas estas ideas y valores a la escuela, formando una la cultura estudiantil, mostrando lo que aprenden y viven no solo con la familia, sino con las personas que conviven en su comunidad, dando sentido a las experiencias que están viviendo y juntando la convivencia, lo aprendido académicamente en la escuela, lo que escuchan y ven en los medios de comunicación, pero también la manera en la que los adultos se comportan ante las situaciones que se puedan presentar y sobre todo en cómo perciben la adolescencia.

Los jóvenes van reconstruyendo su identidad, con influencia del cambio de culturas, la tecnología, medios de comunicación, información, etc. que se distribuye mundialmente. Es por esto que se vuelve algo común entre los jóvenes, como la música, formas de vestir, pensar o maneras de expresión. “Según Erikson, la identidad se forma a medida que los jóvenes resuelven tres cuestiones principales: la elección de una ocupación, la adopción de los valores con los que vivirán y el desarrollo de una identidad sexual satisfactoria” (Papalia ,2009, p. 515).

La cultura en la que se ven envueltos tiene influencia en ellos, un ejemplo claro, es que cuando se les preguntó a los estudiantes de la escuela en estudio sobre sus intereses, la mayoría contestó que la música que escuchan con más frecuencia es

el pop y el reggaetón los que, según la plataforma de música más escuchada Spotify, son los géneros más escuchados en los últimos años. Además, lo que conocen y viven día a día también tiene que ver con los amigos con quienes pasan gran parte de su tiempo, porque como se ve reflejado en los resultados del cuestionario, para los estudiantes de esta escuela, los amigos son importantes en su vida.

Otro de sus intereses en común es que la mayoría gasta generalmente su dinero en ropa y tecnología. Hoy en día se cuenta con diferentes tipos de plataformas para el consumo de programas, series, novelas, películas etc. las cuales han generado modelos de identificación respecto a la moda y sus maneras de vestir, o pensar:

“Me gusta vestir bien y que mi ropa refleje la imagen que quiero dar aun si no es algo de moda” (alumna de 3ro de secundaria de la escuela en estudio). Aunque los alumnos participantes en el estudio comentaban que la ropa de moda no es algo que les interesa tanto y prefieren mostrar su estilo, así como tener comodidad:

“Porque a veces me gusta la moda, pero prefiero mi propio estilo” (alumna de 3ro de secundaria de la escuela en estudio)

Si bien la tecnología y los medios de comunicación tienen una gran influencia en la sociedad hoy en día y que con el paso de los años la sociedad ha cambiado su forma de ver la vida, la cultura, e incluso la familia. En este estudio se encontró que, contrario a lo que pudiera pensarse a partir de algunos prejuicios que señalarían que a los adolescentes no les importan sus padres o la familia, porque regularmente es con quienes tienen más conflictos, para el 65% de los estudiantes de la escuela en estudio, la familia es muy importante para ellos.

Por otro lado, las maneras de relacionarse, de percibir a la familia y su convivencia, la educación, la escuela, etc. se viven de manera diferente, e incluso se ha demostrado que se puede aprender de los jóvenes y que ahora son ellos quienes enseñan estas nuevas maneras de relacionarse, de expresarse y la inquietud que

tienen de querer hacer cambios significativos a las maneras de pensar y ver el mundo que tenían antes.

Los jóvenes son una proyección de los adultos, tienen lo que nosotros les damos. Su cultura es la nuestra, porque es la que hay en este momento de la historia de nuestra sociedad. Nosotros hemos conservado parte de lo heredado, hemos malgastado, hemos eliminado y también enriquecido nuestra cultura. Ellos, nuestros jóvenes, la seguirán transformando. Eso es lo que nos hace ser y estar aquí y ahora, conviviendo de una manera determinada que como sistema social llamamos cultura. Pereira, 2011, pp. 67-68

Lo que resulta cierto, es que aún se ve a los adolescentes como personas problema, que no saben seguir indicaciones, no respetan o acatan reglas. Pretenden educar como se les educó a los ahora adultos, olvidando que se les tiene que guiar y acompañar en su proceso, mas no imponer maneras de pensar y de ser. Sin embargo, la sociedad está en constante cambio y con ello, los jóvenes cambian y tienen maneras distintas de pensar, incluso se ha podido ver como en la escuela la manera de enseñar es distinta a la de antes, así como la manera en relacionarse.

Adicionalmente, hoy en día no está permitido que los agentes escolares ejerzan su autoridad por medio de la violencia, ni se permite que entre los estudiantes se tengan riñas o juegos que inciten a la convivencia violenta.

Esta idea de poder social como cultura de paz, está alineada en dos dimensiones fundamentales, la relacional y la educativa, y se va consolidando como concepto social que implica, códigos, valores, normas... y como proceso individual, transformador y constructor de la persona. (Pereira, 2011, p. 72)

Se han encontrado maneras diferentes de relacionarse, y con ello se ha invitado a ver a la adolescencia de otra manera. Sin embargo, muchas veces se sigue

minimizando a las juventudes o catalogándolas con nombres como “generación de cristal”, como muy frágiles. Haciendo alusión peyorativa y equívoca a una generación que se ha venido cuestionando las diferentes maneras de violencia y discriminación que se han vivido en la sociedad durante varios años, cuestionándose y no permitiendo que estas maneras de catalogar y tratar al otro se sigan dando.

nuestros jóvenes conviven con la violencia y es nuestra responsabilidad acompañarlos en el proceso de aprendizaje necesario para que lo que piensan (habilidades cognitivas), lo que sienten (desarrollo moral y habilidades emocionales) y lo que hacen (habilidades sociales) en relación a ella, les haga competentes como ciudadanos pacíficos. (Pereira, 2011, p. 71)

Y aunque son los adultos quienes siguen viendo a las nuevas generaciones de manera negativa por los cuestionamientos que se han venido haciendo durante estos últimos años, son los jóvenes quienes están logrando cambios progresivos que a la larga nos ayuda a tener una sociedad más responsable con uno mismo y con el prójimo. Estas situaciones de cuestionarse lo que se ha venido enseñando por años ayuda a que su proceso no se vea solo en un sentido de acatar reglas y normas estipuladas sin tener en cuenta el contexto que se está viviendo.

En diversas investigaciones que hizo Tenti (2005, 2010) en países de América Latina en áreas urbanas, los docentes siguen catalogando a los jóvenes de maneras pesimistas, mencionando que el 75% de los docentes sin importar su edad o las materias y grados que imparten, piensa que se están perdiendo los valores

A modo de hipótesis pueden plantearse por lo menos dos: dificultades en la construcción de la autoridad docente (hoy los alumnos exigen reciprocidad: yo te respeto y valoro si haces lo mismo conmigo) y aumento de la conflictividad en la construcción del orden en las instituciones (nuevos y viejos problemas de disciplina). (Tenti, 2012, p. 203)

Como padres de familia y agentes educativos es nuestra labor acompañar estas etapas de crecimiento, guiar y saber cuál es la mejor manera de sacar el mayor provecho a su formación académica y personal. Y como lo menciona Tenti (2012), juzgar menos y acompañar más, sobre todo porque los adolescentes la mayor parte del tiempo no solo la pasan con sus compañeros de la escuela o amigos, sino, que como señalan los estudiantes de la escuela en estudio la mayor parte del tiempo la pasan con su mamá, por lo tanto, es quien más puede influir de manera positiva en ellos creando ambientes sanos de convivencia.

Si se sigue señalando a la adolescencia como personas sin valores, irresponsables, rebeldes, irrespetuosos, etc. no se están ocupando en general nuevas herramientas para entender y mejorar esos comportamientos, se siguen excusando en las ideas que en “sus tiempos” no eran así, e incluso eran mejores, sin tomar en cuenta, como mucho se ha mencionado, como sociedad estamos en cambios constantes.

Si los jóvenes darán respeto con base en el respeto que se les está dando, entonces es reciproco a las actitudes que tienen con los agentes educativos. Preocuparse más por juzgar y señalar que por escuchar y generar ambientes sanos de comunicación y convivencia se vuelven una dificultad porque desvalorizarlos se convierte en su enfoque principal, así como el uso de autoridad se usa como justificación de sus actos, aunque no siempre sean justos.

La autoridad es el resultado de una relación y no una sustancia que es poseída u otorgada por alguien. Por el contrario, es una laboriosa y frágil construcción social que es preciso producir y reproducir cotidianamente.
(Tenti, 2012, p. 203)

En las instituciones se tiene una decisión errónea de autoridad, otorgándosela directamente a los directivos, docentes y demás agentes educativos que formen parte de la comunidad escolar, siempre y cuando sean adultos. Sin embargo, son ellos mismos quienes, como mencioné antes, tienen complejos con los jóvenes, teniendo faltas de respeto y empatía con ellos, lo que genera ambientes violentos

de convivencia, inculcando de manera indirecta con acciones que son válidos los malos tratos y el abuso de autoridad. Por lo cual sería pertinente que, como señala Dubet citado por Tenti (2012):

Le corresponde al profesor construir él mismo su autoridad movilizándolo aquello que, a falta de otro concepto, llamamos su personalidad. Ahí donde la subjetividad del maestro desaparece tras su rol, se antepone a éste, provocando un replanteamiento profundo y un agotamiento puesto que la clase ya no es una rutina. (Tenti, 2012, p. 204)

Como ya se ha mencionado, se quiere ver la educación de manera distinta, el docente ya no es el único poseedor de conocimiento, sin embargo, no es el docente el único en merecer respeto, ni tampoco el único que puede aportar saberes en una clase. Él es, quien, por medio de diferentes estrategias, acompaña al adolescente en su formación en cualquier aspecto de su vida. No se le quita autoridad, ni reconocimiento, pero sus funciones se ven desde otras perspectivas.

Se debe reconocer que el adolescente de ayer no es el mismo que el de ahora, por eso se ha recalcado la importancia de conocer a la nueva generación de jóvenes, observar, entender, escuchar e interesarse por esos cambios: nuevas maneras de vivir, expresarse, los nuevos gustos y maneras de divertirse. Juntar la vida que tienen fuera de la escuela y llevarlo a lo que se vive dentro de ella. No separar estos dos ambientes como si fueran desconocidos.

Pero no todo depende de la familia y el contexto que el adolescente vive. Es en la escuela, donde se deben crear ambientes atractivos para los jóvenes, tomando en cuenta las herramientas que utilizan, lo que les llama la atención, situaciones que se viven en la actualidad y problemáticas que se presentan en su entorno. Llamarlos con la realidad que se vive hoy en día, con lo que conocen y está a su alcance, validar su manera de pensar y escuchar lo que están viviendo, así como no frenar y poner barreras de comunicación, que en este sentido es lo que genera ambientes de confianza.

En ese sentido, se ha intentado que la educación que tienen los jóvenes se use como medio para reflexionar, ver al otro de manera distinta. Poner sobre la mesa temas importantes a cuestionar y debatir. Sin embargo, aunque se ha buscado que todo esto sea parte de la educación, existen otros factores importantes que son importantes de tomar en cuenta.

reducir el ausentismo estudiantil, aumentar el logro académico, combatir la pobreza y la desigualdad, y concientizar y habilitar a los jóvenes para que enfrenten los retos críticos de nuestra realidad actual y contribuyan a construir la democracia. (Bradley, 2012, p. 83)

Las reformas que hoy en día se han ido cambiando, nos ayudan visibilizar la importancia que tiene el cambiar la manera no solo de enseñar, sino el enfoque que debe tener la educación. No solo verlo como sinónimo de una obligación y/o derecho que tiene todo ciudadano, sino, mostrar la importancia que tiene en el proceso del ser humano, como ayuda en su persona cognitiva y socialmente.

Si bien, aunque se espera que la educación sea un tanto más efectiva por los cambios que se han venido haciendo a lo largo de los últimos años. No solo depende de lo que una reforma pueda decir. Tomar en cuenta el contexto que se vive socialmente, las maneras de pensar y vivir tienen mucho que ver. Así como la zona en la que se encuentre cada escuela, el enfoque de los profesores, su capacitación y la apertura de saber escuchar a los jóvenes: sus inquietudes, los cuestionamientos, lo que les llama la atención, su manera de relacionarse, etc.

Bradley (2012), hizo una “reconstrucción analítica” sobre lo que piensan los jóvenes de una escuela secundaria mexicana, donde los aspectos que los chicos de esta escuela esperan respecto a sus autoridades son cosas como: respeto, trato justo, muestras de justicia, pero, sobre todo, que se muestre interés en aspectos que los jóvenes están viviendo dentro y fuera de la escuela.

Esto nos muestra, que aun que las reformas educativas se sigan cambiando, en las escuelas secundarias se siguen formando a los jóvenes con las mismas reglas,

donde el docente o los agentes educativos son la única y la máxima autoridad y que su labor no puede ser cuestionable, así como el respeto, la justicia y el trato justo, se da solo de educandos a profesores, y nos es mutuo.

Para la enseñanza de los contenidos en la escuela, se deben tomar en cuenta las inquietudes de los jóvenes, su interés y el contexto que ellos están viviendo dentro y fuera de la escuela. Intentar conocer, escuchar e involucrarse en esta cultura juvenil a la que pertenecen. "...los maestros debemos buscar formas de adentrarnos en esta cultura estudiantil, de relacionarnos con sus formas simbólicas y sus expectativas." (Bradley, 2012, p. 92)

Para ello, es importante sacar de la mente y del vocabulario, ideas que se tienen sobre los jóvenes de esta etapa, dejar de verlos como rebeldes, flojos, que están en contra de las reglas y pensamientos que les imponen desde un primer momento.

Dejar de ver al profesor como el único poseedor de conocimientos, y al alumno como receptor de información.

En lugar de este desprecio hacia el alumno, y esta concepción básicamente negativa del proceso de aprendizaje, habría que construir situaciones significativas en sí que hicieran del aprendizaje una actividad más amena y vivencial. (Bradley, 2012, p. 95)

Y para construir estas situaciones significativas, es importante tomar en cuenta los procesos y vivencias que está teniendo el alumno, con el fin de darle sentido a lo que está aprendiendo, dejando un poco de lado la escuela tradicional e ideas antiguas, donde la escuela se veía como un medio para "ser alguien en la vida". sabiendo que hoy en día el nivel de estudios no asegura un nivel socioeconómico y mucho menos te da valor como persona.

Darle sentido a las situaciones que se presentan, vincular los aprendizajes que se espera tener con la vida cotidiana, con lo que sí conocen y con lo que sí viven logrará en los estudiantes interés, aceptación y significado a lo que están aprendiendo.

Las tecnologías emergentes determinan cómo las adolescentes crean y se relacionan con sus pares, modifican la percepción de sus entornos sociales, y construyen nuevas identidades psicosociales y familiares. Es imprescindible por ello, para las instituciones y profesionales que interactúan con jóvenes, familiarizarse con el impacto de estas tecnologías sobre la cultura adolescente y de qué modo éstas son utilizadas por las jóvenes. (Pereira, 2011, pp. 227)

Es así como lo plantea la teoría sociocultural del aprendizaje, “cada aprendizaje implica el desarrollo de una identidad, es decir, el aprendizaje no se puede desprender de la identidad” (Bradley, 2012, 98). Se debe situar el aprendizaje a contextos, culturas y momentos específicos.

Hoy en día en las escuelas no existe este vínculo, se enfocan en que los contenidos sirvan meramente para pasar exámenes, donde lo que aprenden dentro de la escuela no cobra sentido fuera de ella. Por lo tanto, el aprendizaje no llega a dar un significado en el estudiante.

Para lograr esto, es el docente quien debe conocer y tener un acercamiento a la vida que llevan los jóvenes, utilizar las herramientas que ellos conocen, las situaciones que se están viviendo en la actualidad, y abrir su panorama a las nuevas realidades. También es importante dejar de inculcar que un certificado de término de escuela secundaria, sea el único motivo por el cual el alumno deba aprender e ir a la escuela ya que este suele ser una amenaza cuando el alumno no tiene buena conducta.

Otro aspecto importante para retomar es darle a la educación un espacio al ámbito emocional, si bien hemos hablado de las diferentes etapas que está viviendo un adolescente, la comunicación y la escucha es una de las herramientas más factibles para saber cómo guiar a los jóvenes. Además, que el estado emocional en el que se encuentren tiene una influencia importante en el proceso de aprendizaje.

Si no se atienden las inquietudes de los jóvenes, si no se construye una ética de empatía, confianza, y cuidado hacia ellos como piedra angular del ambiente escolar, las condiciones para aprender difícilmente se logran. Bradley (2012, pp. 102)

La escuela debe proporcionarle herramientas al educando, herramientas que lo hagan sentir seguro, escuchado, valorado, parte de una comunidad, etc. así, como debe brindarle un sentido de pertenencia, sin olvidar que gran parte de su tiempo se encuentran en la escuela, este debe ser un lugar que le brinde la oportunidad de poder experimentar, explorar y aprender.

Si no se atienden las inquietudes de los jóvenes, si no se construye una ética de empatía, confianza, y cuidado hacia ellos como piedra angular del ambiente escolar, las condiciones para aprender difícilmente se logran. (Bradley, 2012, p. 102)

Es por ello que se debe poner vital atención a lo que les inquieta, lo que les gusta y la vida que llevan hoy en día para implementar contenidos que tengan interés para ellos, así como estrategias de aprendizaje que los motive e impulse a seguir aprendiendo. También se debe ver reflejado el trabajo en equipo de la comunidad escolar para la implementación de cualquier tipo de estrategia y no sea solo trabajo del profesor.

Cambiar los objetivos prácticos de la educación es necesario, ya que se debe ir adaptando a los cambios sociales que se han visto estos últimos años. Hoy en día es más común que los jóvenes sigan sus estudios a nivel media superior, cuando anteriormente esta era una posibilidad mínima en las familias de clase media/baja.

Sin embargo, las escuelas adolecen de grandes desventajas, sobre todo porque el presupuesto que se les brinda muchas veces no es suficiente para solventar los gastos que se requieren. La falta de agua, la higiene, los salones o laboratorios están en malas condiciones, el mobiliario es viejo, etc. y muchas veces, como en la escuela en estudio, son los mismos agentes educativos quienes resuelven estos

problemas, incluso con sus propios recursos ya que muchas de las problemáticas que se pueden tener en la institución son necesarias para cuidar la integridad de los alumnos.

Efectivamente, la falta de recursos es una problemática en las escuelas, el mantenimiento que requiere una institución debe ser constante, sin embargo, no siempre es posible darle el cuidado constante que se requiere. Las aulas de laboratorio, computación y usos múltiples muchas veces permanecen cerradas en la escuela en estudio por diferentes factores. El club de robótica se da en el salón que antes era de computación, y el profesor a cargo una vez comentó que no hacían uso de las computadoras, ya que no todas servían, además que son muy pocas en comparación con la cantidad de alumnos que tiene cada grupo y se hace casi imposible poder hacer uso de ellas.

Las problemáticas que relata Geraldo Pereira (2012) sobre un estudio que hizo en las escuelas de Brasil, no llegan a ser tan diferentes en comparación a las de México, porque el autor cuenta las problemáticas que encontró en las escuelas y estas se asemejan mucho a las de la escuela secundaria en estudio, dejando ver que aun que se preocupen mucho por hacer cambios en las reformas y creen nuevas estrategias para que la escuela cumpla con su objetivo, los recursos y la falta de personal sigue siendo un problema que no se ha volteado ver o no se le toma tanta importancia, sin darse cuenta que es un problema que acarrea situaciones que imposibilitan el aprendizaje.

los jóvenes se amparan con un discurso social acerca del valor de la educación que emerge prácticamente como una “imposición”; un discurso regulador de las conductas en un marco de crisis de la movilidad social. En el campo del mercado de trabajo, aun cuando las ofertas de trabajo se amplíen, esta expansión se da en actividades precarias o de bajo estatus social. (Pereira, 2012, p. 130.)

Como lo menciona el autor, los jóvenes ven la escuela como exigencia social, se les inculca que deben ir por un bien para su futuro, lo cual no es una garantía que

estudiar hasta cierto nivel escolar les dé certeza de tener una mejor calidad de vida en comparación a la que sus padres han podido darles.

Como lo menciona Tenti, “los títulos en parte tienen un valor relacional: valen más cuando son escasos” (Tenti, 2012, p. 201) cada vez hay menos puestos de trabajo, el nivel de estudios básicos ha incrementado a media superior, por lo tanto, el nivel educativo incrementa, pero con ello, las oportunidades laborales son menos. Es por eso que hoy en día un título universitario ya no tiene el reconocimiento que antes se tenía socialmente hablando, generando incertidumbre y dándole poco valor a la educación ya que se ha inculcado por años que este es el único objetivo de ir a la escuela.

Sin embargo, la educación se sigue inculcando, es por ello que tiene que lograr objetivos claros con ella, lograr que los jóvenes se vean motivados a aprender y darle sentido a los contenidos vistos en clases. Es complejo para el docente que el estudiante muestre intereses en los temas, sobre todo cuando toca ver hacia el pasado, pero mirar hacia atrás, da razones del porque se viven, se piensa y se manejan las cosas en el presente.

La focalización sobre el presente es uno de los signos distintivos de los medios de comunicación de masas (cuyos productos tienden a ser cada vez más efímeros), de los que las nuevas generaciones son consumidores intensivos. Todas las cosas se valoran según el criterio de la novedad, ya se trate de un objeto, una nueva tecnología, un videoclip, una pieza musical, una moda o una noticia. (Tenti, 2012, p. 198)

El brindar información no lo es todo, se deben hacer preguntas que lleven a la reflexión, al cuestionamiento y generar en ellos empatía a las situaciones que aun que ellos no vivan les dará herramientas que los lleven a tener argumentos y maneras de pensar diferentes. Así como saber la importancia de saber que tiene estar informados, no solo de lo que socialmente se vive en el presente, sino lo que influye y se viene cargando del pasado.

Todo esto con la intención de lograr en los estudiantes aprendizajes que les sirvan para la vida, así como no ver la escuela como una carga y obligación sin sentido. Se tiene otro tipo de jóvenes a los que hay que formar, por lo tanto, los contenidos, las formas de enseñar y la manera de tratarlos debe ser diferente a la que se ha acostumbrado por muchos años atrás.

La edad que cursan los estudiantes es clave para crear nuevas ideas, pensamientos y maneras de vivir, su cultura, vivencias y ambiente social está involucrado todo el tiempo en su formación. Conforme van creciendo las ideas que tienen de todos los aspectos que influyen en su vida está cambiando constantemente y aun que se puede creer que van en contra de lo estipulado, es parte de su formación preguntarse el porqué del deber ser del que se les habla todo el tiempo a los jóvenes.

En el siguiente capítulo se hablará de una de esas reglas estipuladas que se ha llevado a cabo durante muchos años que nadie se ha preguntado porque existe, que finalidad tiene y porque sigue siendo un no negociable para las escuelas, aun cuando no es una regla oficial, pero la hacen obligatoria, sin tomar en cuenta que las generaciones cambian constantemente y que los pensamientos, ideas y maneras de expresión son distintas a las que se llevaban años atrás.

Capítulo 3. El uniforme escolar

El reglamento escolar, entre la disciplina y la “rebeldía”

La importancia de los reglamentos en las escuelas o en el aula escolar, tiene como finalidad principal regular los comportamientos y generar un ambiente sano de convivencia, siendo un documento público y oficial. En un estudio sobre los reglamentos en educación secundaria en México, Landeros y Chávez (2015) mencionan que en las escuelas los reglamentos pueden tener maneras distintas de nombrarlos, por ejemplo: acuerdos, normas de convivencia, reglas de oro, etc. sus nombres son distintos y nos hacen pensar que los estudiantes participan en su

elaboración, como en el nombrado “acuerdos”, porque la palabra nos dice que son decisiones colectivas, sin embargo, todas las normas son parecidas, algunas pueden ser flexibles o tienen un carácter estricto, la diferencia entre ellos es mínima, todo va dirigido a normas de comportamiento, lo único diferente es el nombre que les dan.

Los reglamentos escolares tienen una estructura y lo conforman cuatro componentes: principios, propósitos o sentidos de reglamento, reglas, faltas y sanciones. Pero los reglamentos que fueron estudiados muestran que la mayoría de estos solo contiene reglas y sanciones, siendo los mínimos los que realmente tienen una estructura y le dan sentido al reglamento escolar, además que no cuentan con una descripción detallada, solo son listados de cómo deben comportarse.

La estructura es finalmente un modo elegido de organizar la información, pero resulta importante porque muestra también la relevancia que le otorga la escuela a su elaboración y los esfuerzos observados en algunos casos por ser precisos, por comunicar con claridad aquello que está normado, y por destacar los planos que más interesan (las propias reglas, las faltas, las sanciones, la explicación sobre el sentido del reglamento). (Landeros y Chávez, 2015, p. 46)

Es importante que los reglamentos tengan una descripción de lo que se espera de los estudiantes y dejar en claro que se considera como una mala conducta o cual será su sanción si se falta a esa regla, por el contrario, la falta de precisión podría causar confusión o desinterés por parte del alumnado. “Su construcción resulta valiosa incluso en términos formativos, ya que tiene detrás un ejercicio de clarificación y toma de postura respecto al sentido que guarda la norma y el lugar de los sujetos” (Landeros y Chávez, 2015, p. 46)

Hay diferentes tipos de reglamentos, donde informan de manera distinta los comportamientos que no son aceptados por la institución, por ejemplo:

- Para la prohibición de malas conductas, algunos optan por evitar usar la palabra “no” sustituyéndola por “está prohibido” como; “está prohibido pegarles a sus compañeros”.
- En otro caso se mencionan las conductas que esperan los estudiantes tengan, por ejemplo, “Respetar a mis compañeros”, que lleva a un lenguaje más positivo, en vez de decirle al estudiante lo que no debe hacer.
- Otras que enlistan lo que se espera del alumno, pero también lo que está prohibido que haga, esta muestra que el estudiante sabe lo que no está permitido hacer, pero que también tiene derechos por medio de las normas.
 - Por último, se tiene los reglamentos que enfatizan los derechos y obligaciones que tienen los estudiantes,” los derechos están condicionados por el cumplimiento de las obligaciones y, por tanto, deben enunciarse al mismo tiempo” (Landeros y Chávez, 2015, p. 49)

Estos estilos de reglamento son las distintas maneras en las que las instituciones organizan un reglamento. “Los ejemplos aquí citados corresponden con lo que algunos autores han denominado como normas ónticas, técnicas y deónticas (Robles, 1998) citado por (Landeros y Chávez, 2015, p. 49)

Las normas ónticas se refiere a aquellas que ya son, o que ya están establecidas y son más de carácter informativo pero las instituciones optan por nombrarlas como que se educa para la libertad, que se promueve el conocimiento, entre otras.

Las técnicas, que describen procedimientos de organización, como pedir permiso para ir al baño. Y las deónticas, que implican un compromiso o un deber, como en la mayoría de los ejemplos anteriores, como “respetar al profesor”

Estas normas pueden ser propuestas por los profesores, ya que con su experiencia pueden crear estratégicamente las reglas que le ayudaran a crear ambientes que favorezcan el aprendizaje y tener un control de grupo, así como las experiencias que tengan con los alumnos les ayudan a tomar ciertas decisiones respecto a las maneras de organizar el trabajo

Los alumnos son otra fuente de aprendizaje, pues con su actuación muestran lo que se puede hacer y lo que no se puede hacer en el salón de clase, y, además, el practicante va reconociendo las diferencias que existen entre cada grupo escolar, e incluso entre cada alumno. (Sandoval, 2009, p 189)

Aunque hay distintos estilos de reglamentos y diferentes maneras de poder clasificar las normas, algo que es importante resaltar, es que el 69.7% de estas normas van dirigidas a los estudiantes, donde el objetivo principal es normar la conducta de los estudiantes, pero ¿qué pasa con las normas para el resto de la comunidad escolar? No quiere decir que no existan, por lo tanto, es importante que los estudiantes también sepan lo que deben esperar y que no deben permitir de los agentes educativos.

La convivencia en las escuelas debe ser regulada, y pone en juego valores en común para que se pueda dar de la mejor manera, esto nos lleva a cumplir con las normas y sobre todo apegarnos a los Derechos Humanos estas normas pueden aludir a prescripciones morales, cuando hacen referencia a obligatoriedad universal, por ejemplo, no causar daño físico a otros, o a convenciones sociales, cuando tienen que ver con comportamientos relativos a lo prescrito por un grupo en particular, por ejemplo, saludar de cierta manera (Ochoa y Diez, 2013, p. 671).

Estos valores particulares que influyen en la convivencia forman parte de las normas, “las normas son prescripciones, basadas en un conjunto de valores consensuados socialmente, que sirven para regular la conducta de las personas” (Pérez, 2009 p. 64) citado por (Ochoa y Diez, 2013, p. 671) esta es una herramienta que da pie a la transmisión de valores con lo que se espera ir formando a los estudiantes, el dialogo es la base para la formación de estos sujetos, ya que, si solo se impone o se les obliga por el deber ser, es imposible que entiendan la importancia de llevar una convivencia sana y que lo lleven a cabo.

Litichever (2012), analizó veintidós reglamentos de bachillerato en Argentina, y se dio cuenta que las escuelas pretenden regular cinco aspectos en común:

“apariencia, puntualidad, cuidado de la institución, respeto a los símbolos patrios, asuntos puntuales del proceso de enseñanza-aprendizaje y, en ocasiones, algunas normas que explicitan la relación con otros”. (Ochoa y Diez, 2013, p. 671) Como institución educativa, ¿qué es lo que se les está transmitiendo a los jóvenes por medio de las reglas que se les obliga a cumplir? así mismo la forma de actuar de los agentes educativos cuando no se cumplen estas normas.

Cuando se trata de resolver algún conflicto en la escuela dependerá de la concepción que tengan los agentes educativos sobre indisciplina y sobre todo de la importancia que le den al alumno, esto tendrá que ver en cómo guiarán al estudiante a resolver el problema.

Por ello la importancia de los reglamentos creando ambientes de convivencia sanos, democráticos, incluyentes y pacíficos. “Con todo ello, se trata de inferir si la normatividad establecida en la escuela respeta la dignidad humana, protege las libertades fundamentales y el interés superior del niño, todos ellos criterios fundamentales exigibles a una educación democrática”. (Landeros y Chávez, 2015, 67)

En ese sentido, la escuela como formadora debe inculcar a los estudiantes que los derechos no se limitan a ser respetados únicamente dentro de la escuela, es por ello que al fomentar que los alumnos tengan conocimiento de sus derechos, los reflexionen, los hagan valer y formar parte de sus vidas, les ayudará a hacer lo mismo en cualquier entorno social que se puedan encontrar, ya sea con amigos o familia.

Es por ello, que es importante fomentar pensamiento crítico en los alumnos, para que así puedan hacer valer los derechos que tienen, y no enfocarse exclusivamente a las obligaciones que deben cumplir. Así, como hacerles de su conocimiento estos derechos y como van vinculados a las obligaciones que están pautadas en los reglamentos porque “No se puede formar ciudadanos violando los

Derechos Humanos ni en un contexto de impunidad y con el sentimiento de vulnerabilidad” (Conde, 2011, p. 150).

Es indispensable que el alumno entienda que los derechos que tiene como estudiante son para respetar su persona, que sin importar su nivel socioeconómico, raza, cultura, idioma, etnia, sexo, etc. es sujeto de respeto. Así mismo, el poder que puede tener la información y reflexión sobre los derechos, como hacerlos valer y hasta qué punto llegan sus derechos, sin invadir los derechos de alguien más.

Todos los derechos son importantes, sin embargo, los que cabe recalcar en este tema es la libertad de expresión.

Este derecho comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas, ya sea oralmente, por escrito, o a través de las nuevas tecnologías de la información; además, no puede estar sujeto a censura previa sino a responsabilidades ulteriores expresamente fijadas por la ley. (CNDH, 2022)

Aquí la importancia de fomentar en los estudiantes no solo valer sus derechos, sino, estar informados sobre ellos, reflexionar, y formar sujetos críticos capaces de tomar decisiones con base en la información. Saber que hay distintas formas de expresar sus maneras de sentir, pensar y, sobre todo, que tienen la libertad de tomar la decisión de tener ideas distintas a los demás, así como ser conscientes de la responsabilidad que implica respetar las ideas de otros.

En el “Marco para la convivencia escolar en las escuelas de educación secundarias del Distrito Federal” se menciona que “Los Estados Partes adoptarán cuantas medidas sean adecuadas para velar porque la disciplina escolar se administre de modo compatible con la dignidad humana del niño”. (Gobierno de México, 2011).

Así mismo, cita el artículo 32 de la Ley para la Protección de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, donde menciona que no se pueden imponer medidas disciplinarias que atenten contra su vida, su dignidad o su integridad física y mental,

por eso deben existir mecanismos de solución para los conflictos de indisciplina que se puedan presentar, usando el dialogo como primer paso a la solución del conflicto.

Es importante decir que existen ejes temáticos y analíticos donde la educación se ve como derecho fundamental para desarrollo del estudiante, que también forma parte del goce de todos los demás derechos que tiene, es decir, no solo hay que enfocarse en las obligaciones que se les imponen a los alumnos, sino, tomar en cuenta qué derechos tienen y de la misma forma que ellos sean conscientes de esos derechos para que los hagan valer.

Uno de esos ejes nos habla de las condiciones que la escuela debe proporcionarles a los estudiantes, donde deben garantizarle que podrán usar los materiales que estén disponibles en la institución, dándoles recursos para brindarles una mejor calidad educativa, sin condicionar su entrada y permanencia en la escuela, así como brindarles igualdad en las oportunidades que se les ofrecen a los estudiantes. Sin embargo, los estudiantes también deben responsabilizarse por su proceso formativo, es por ello que se les debe inculcar la puntualidad, cumplimiento de tareas, asistencia, etc. que no solo favorecen su formación, sino que la escuela de esta manera les brinda mayor seguridad.

El tema de la gratuidad en la educación básica continúa siendo motivo de debate debido a que conforme al artículo 3º constitucional “la educación que imparta el

Estado será gratuita”, y esto se interpreta como exención de toda aportación. Diversos estudios y experiencias educativas demuestran que el ingreso y permanencia de muchos niños, adolescentes y jóvenes están condicionados por la situación socioeconómica de sus familias. También se señala que frecuentemente aportan más a la educación de sus hijos las familias que menos recursos tienen (CEE, 2006) como se citó en (Landeros y Chávez, 2015, p. 72).

El artículo 3^o de la constitución menciona que la educación debe ser gratuita, aun que al inicio de ciclo escolar se les pide una aportación, esta no es obligatoria, sin embargo, si se espera que los padres de familia cooperen en otras situaciones, no siempre monetarias, pero si en situaciones que puedan mejorar la estancia de los estudiantes.

Conrado, como se citó en (Ochoa y Diez, 2013, piensa que “son los adultos quienes ejercen la función de ayudar a los menores en conseguir mayores niveles de autocontrol y, en consecuencia, de autonomía”. así las normas escolares son las que marcan los límites de comportamientos para crear ambientes agradables, es en la institución donde los agentes educativos deben aclarar el enfoque que tendrá el reglamento escolar con respecto a la disciplina.

En el estudio que se hizo por Litichever (2012) se les hicieron diferentes preguntas a los estudiantes donde se mostraba que a pesar de que la mayoría de los estudiantes sabían de la existencia de un reglamento escolar, no todos lo conocían, y peor aún no sabían quién era el autor de ese reglamento, por otro lado, para más de la mitad de los estudiantes el reglamento estaba para respetarlo, obedecerlo, cumplirlo y evitar problemas. Con esto se muestra como no existió un dialogo para la creación de las normas, los estudiantes siguen teniendo un papel pasivo en la institución, donde no tienen participación en la toma de decisiones y las normas son impuestas por los adultos.

En el estudio que realizo José Lozano Andrade (Lozano, 2007, p. 3). sobre la indisciplina que se vive en las escuelas secundarias, muestra como la preocupación principal es imponer reglas de disciplina, donde entran entre otras cosas portar el uniforme, siento esta una regla que no es cumplida por los estudiantes y es considerada una indisciplina.

Los jóvenes manifiestan su desacuerdo con las reglas impuestas por las autoridades escolares, sin embargo, sus maneras de mostrar el descontento pueden ser con acciones a las que les denominan “rebeldes”, algunos otros

estudiantes optan por no mostrarlo abiertamente, o no hacer nada por miedo a tener problemas.

Muchas veces violan estas reglas impuestas por la institución por falta de información sobre ellas, aunque se les hace firmar un reglamento a inicio de ciclo escolar, no se les invita a los alumnos a reflexionar y hacer consientes las reglas, así como no se les permite formar parte de la creación de estas normas. Sin embargo, en el “Marco para la convivencia escolar en las escuelas de educación secundaria en el Distrito Federal” menciona que

Iniciado el ciclo escolar, las y los docentes deben leer, analizar y dialogar ampliamente con las alumnas y los alumnos el Marco para la Convivencia Escolar para que se vaya construyendo colectivamente un nuevo pacto escolar que oriente la vida en la escuela. Como se ha dicho, es necesario que todos los miembros de la comunidad lo conozcan y comprendan la necesidad de construir un ambiente en el que impere el respeto a la dignidad y los derechos de cada uno. (Gobierno de México, 2011).

Abrir un espacio al diálogo y la reflexión, no solo tiene la intención de que los alumnos conozcan sus derechos y obligaciones como estudiantes, sino, que interioricen el objetivo que tiene un reglamento, tomar en cuenta su participación y escuchar su opinión sobre las regulaciones que deben tener. Esta es una manera de evitar e incluso resolver los diferentes conflictos que se puedan presentar en la escuela.

Un reglamento escolar no debe ser una lista de actitudes que debe seguir al pie de la letra el alumno, un reglamento tiene el objetivo de regular las conductas para una sana convivencia, no solo de los estudiantes, sino de toda la comunidad escolar. “la existencia de normas claras y justas es una condición indispensable para construir una convivencia escolar de respeto a la dignidad humana” (Conde, 2011, p. 151).

Además, debe estar en constante evaluación por medio de la observación participante, con el fin que cada norma tenga el objetivo de formar una convivencia escolar de respeto. Es importante enseñarles a los alumnos la importancia de vivir en un mundo regulado, así como

El liderazgo firme pero no autoritario ayuda a dar este paso, la valoración de una autoridad que lo mismo protege al alumnado que lo corrige y regula su comportamiento ayuda a refundar el pacto social de convivencia en la escuela. (Conde, 2011, p. 153.)

El contexto familiar y social que los estudiantes tienen forma parte del capital cultural que poseen, por lo tanto, influye en su rendimiento académico. Esto se ve reflejado en cómo los padres por medio de lo que dicen o hacen transfieren a sus hijos expectativas de lo que son y de lo que pueden llegar a ser socialmente si estudian.

La escuela, creada en la modernidad para resaltar e imponer a la ciencia como único saber legítimo, preocupada por la estandarización de valores basados en el éxito, el esfuerzo, el nacionalismo y otros más, centrada en prácticas disciplinarias, controladoras de los impulsos hedonistas de los actores, se encuentra frontalmente en contradicción con la apertura a nuevos saberes y a la desacreditación de la ciencia como aparato resolutivo de los problemas de la vida. (Lozano, 2017, p. 9)

A pesar de que la sociedad va evolucionando, se crean nuevas herramientas de aprendizaje que faciliten y mejoren la educación de los jóvenes, la educación sigue un modelo antiguo de enseñanza de disciplina y adoctrinamiento. Esto nos lleva al cumplimiento de roles que se espera que cada persona que forma parte de la comunidad escolar cumpla, donde no se da la libertad de que los estudiantes participen en decisiones donde están involucrados y su deber sea cumplir al pie de la letra las normas, el profesor es el único que tiene la razón y los directivos ponen las reglas. El trabajo colaborativo entre alumnos, profesores, padres de familia y directivos no existe.

Los estudiantes piensan que los docentes exageran con su manera estricta de educar, donde no los toman en cuenta. Los jóvenes han escuchado tanto las maneras en las que los describen negativamente y justificando sus comportamientos a que son adolescentes que ellos mismos comienzan a usar esa excusa como manera de defensa a los actos de indisciplina. “La identidad personal es lo esencial en estas manifestaciones de rebeldía, es una forma de oposición que impugna a la disciplina por negar su deseo” (Lozano, 2017, p. 15)

Cuando se trata de cumplir una norma donde tienen que seguir una manera de vestir, su inconformidad y resistencia es evidente, los alumnos se sienten forzados a seguir reglas de comportamiento que pueden incluso, llegar a sentirse incómodos, hasta a darse cuenta que las reglas solo van dirigidas a ellos, porque los estudiantes son los que no deben portar aretes, maquillaje, tatuajes, faldas cortas, los hombres no pueden llevar cabello largo o piercings, pero las autoridades, si pueden hacerlo, ¿por qué a ellos no se les obliga portar el uniforme?

Giroux afirma que la escuela se ha caracterizado por ser un lugar en el que la disciplina, y el poder son prácticamente incuestionables, donde se sostiene una fe casi absoluta en la racionalidad científica técnica en la que el equilibrio y el orden son categorías fundamentales de la certidumbre; en ella “la contingencia es el enemigo y el orden la tarea” (Giroux, 1996) citado por (Lozano, 2017, p. 16)

Cuando se habla de la escuela y su finalidad, se dice que es formadora, esto se usa como argumento para defender la postura de crear individuos uniformes que tengan conductas, modos de ser y pensar iguales.

Por ejemplo, en un reglamento de Florida, EUA, de la Sarasota School of Arts and Sciences me di cuenta que hace referencia a ciertos aspectos de su cuerpo, así como frases que me causan revuelo porque habla de la pulcritud (limpio, cuidado) y modestia (humilde). Menciona que se le dará castigo por violar el “código de vestimenta” donde a la primera vez que no cumpla con el uniforme su castigo será

copiar el reglamento del uniforme, junto con un ensayo sobre disciplina, el segundo será solo una sanción.

Una de las reglas que más me llamo la atención es que los estudiantes no podrán portar prendas “artículos o marcas que sean ofensivas, sugestivas, indecentes, o asociadas con pandillas, o el fomento del uso de drogas, tabaco, alcohol, violencia/armas, o que apoye la discriminación basada en discapacidad, nacionalidad, estado civil, religión, sexo u orientación sexual” (Sarasota School of Arts and Sciences (SSAS), s.f., parr. 1).

Por un lado, estoy de acuerdo que se les pida que no lleven artículos que difundan la violencia, discriminación, frases ofensivas, etc. pero ¿por qué limitarlos a no poder expresar sus ideologías? me parece que reprimen la libertad de expresión porque no dejan que expresen su sentir, su manera de pensar, su apoyo a temas que son relevantes hoy en día en la sociedad, que los invitan al respeto y apoyo por los derechos no solo de uno mismo, sino de los otros.

Las especificaciones para portar el uniforme en este reglamento van más allá de lo que yo podría pensar, porque no solo se les pide llevar la playera del uniforme, la falda o el pantalón, las especificaciones son demasiadas, como: usar playeras de su talla que no les permita enseñar nada de piel a la hora de agacharse o sentarse (que no se les descubra ni la espalda al hacer algún movimiento), nada de telas que permitan transparencias o que se les marque algo, uso estricto de colores porque se les prohíbe que usen, rojo, morado, colores neones, etc. nada de “ropa ajustada por razones de pudor” (SSAS, s.f., p. 2)

El uniforme forma parte de la cultura escolar, sin embargo, no siempre se tiene claro lo que significa “uniforme”. Leal menciona que es “igualar, no diferenciar, homogeneizar, estandarizar, hacer que todo se vea más o menos parecido.” (2019, p. 3) es aquí donde se entra en una contradicción, porque los modelos de educación que se han implementado últimamente buscan que el estudiante sea el objetivo principal, donde él se desarrolle y aprenda con base en sus aptitudes e intereses, por el contrario, lo que busca el uniforme es que todos sean iguales.

El uniforme ha tenido un papel importante desde la época colonial con la idea de la igualdad “Desde la Colonia, las políticas de información estuvieron vinculadas al disciplinamiento de los cuerpos indóciles, de los cuerpos de aquellos que no eran capaces de autorregularse ni autogobernarse: mujeres, negros, aborígenes, clases pobres, inmigrantes, infancia temprana” Dussel (como se citó en Leal, 2019, p. 4). Lo que se buscaba era corregir costumbres y moderar maneras de actuar de los sujetos, con esta idea de educar para que todos sean iguales y no se notaran las clases sociales. Así mismo, recordando que con la Revolución Industrial a la escuela se le vio como una manera de educar a los sujetos para el trabajo, lo que los llevo a educar bajo la disciplina y orden.

De este modo, en esta producción en masa de personas, podríamos decir que los uniformes escolares se convirtieron en el empaque del producto que cada una de las escuelas ofrecía en sus alumnos. Cada una con su sello específico, pero con un mismo fin productivo, y para el “bien” de la sociedad. (Leal, 2019, p. 7)

Los uniformes también dan un sentido de identidad para las escuelas, donde con solo verles el uniforme se puede deducir de que institución forman parte, o los colores que usan en México, si se ve a un estudiante con uniforme verde o café, se deduce de instante que son de escuelas públicas. Esto a su vez da un sentido de orden y control al entrar a una escuela y verlos a todos uniformados.

Una manera de poder controlar y evitar que los estudiantes utilicen prendas u objetos adicionales, son los uniformes, siendo un lineamiento que no solo se puede ver en nuestro país, sino que en otros países como Chile, Argentina o Cuba también forman parte de su reglamento escolar.

Que los estudiantes se presentaran limpios y ‘adecuadamente vestidos’ fue siempre parte de lo que se suponía que la escuela debía lograr. Más recientemente, minifaldas, maquillaje, aros, desnudez del abdomen o de determinadas partes del cuerpo, y colores brillantes o llamativos, están entre las muchas prendas de vestir y prácticas de vestimenta que han quedado

sujetas a regulación y debate en las escuelas estadounidenses, Dussel. (como se citó en Leal, 2019, p. 13)

La mayoría de las restricciones que se dan respecto al uniforme en las escuelas van dirigidas hacia las mujeres por ideas de buscar cuidar su “decencia y pudor”, porque respecto al hombre a lo único que se les hace hincapié es el cabello. Sin embargo, en nuestro país entró una propuesta, donde ahora las mujeres son quienes pueden decidir si quieren usar pantalón o falda, aunque causó polémica cuando se implementó, se le dio la libertad a la mujer de decidir qué usar: “a partir de hoy, lunes 3 de junio, el uso de falda o pantalón, en las escuelas de Educación Básica, será de libre elección y en ningún caso podrá restringirse”. (Gobierno de México, 2019)

La aplicación de uniforme neutro en las escuelas de educación básica de la Ciudad de México que permite el uso de falda o pantalón a menores de ambos sexos es un paso fundamental para romper los estereotipos que han limitado históricamente tanto a mujeres como a hombres, así como un avance hacia la igualdad, coincidieron organizaciones feministas y el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred). (Xantomila y Poy, 2019, p.1)

Una de las ventajas que se le ve al uniforme es que con ellos es más fácil controlar la violencia que se llegó a ver por la diferencia de las clases sociales en otros países, de igual manera, su uso sería únicamente para ir a la escuela y podría ser una manera económica para la gente con escasos recursos. En México hay apoyos gubernamentales donde a los estudiantes se les regalan los uniformes.

Por otro lado, algo negativo que se les ve a los uniformes es que limitan la libertad de expresión porque no los deja desarrollar su identidad, y al hacer uso de la vestimenta también forma parte de la comunicación, muestra lo que son, lo que les gusta, como quieren que los demás los vean, etc.

En la Ley General de Educación no se menciona nada sobre el uniforme, de hecho, no es obligatorio su uso porque a ningún niño o niña se le puede negar la

educación, de ser así se estaría violando el artículo 3ro. de la constitución, el cual menciona que todos tienen derecho a recibir educación básica, lo que es contradictorio, porque en México la ayuda para la adquisición gratuita de uniformes es obligatoria en ciertos estados.

Como sabemos, los jóvenes buscan sentido de pertenencia y con relación a esto se sienten identificados ante varios referentes visuales que se van marcando en la sociedad, que por supuesto van cambiando y tienen referencias ideológicas. Es importante que los jóvenes muestren quienes son y pueden hacerlo por medio de la indumentaria. Se ha dicho que la moda es una nueva manera de lenguaje visual, sin embargo, el uniforme es quien los limita a expresarse de esta manera, dejándolos a que lo muestren por medio de las actitudes.

Uno de los motivos que se le da al uniforme es que son hecho con telas cómodas, duraderas y de fácil mantenimiento, sin embargo, en la encuesta que se realizó en la escuela en estudio la mayoría de los estudiantes mencionaba que una de las cosas por las cuales no les gusta el uniforme es porque la tela es incomoda y se rompe muy fácil.

Así mismo se busca unificar y evitar cualquier tipo de discriminación por la diferencia de clases sociales. “La elección del uniforme escolar, afirmó el titular de la SEP, es un acto de plena libertad que fomenta un trato equitativo y sin discriminación dentro de planteles educativos”. (Gobierno de México, 2019) Pero en la realidad la diferencia de clases sociales se ve reflejada de otras maneras, como en los celulares que tienen, el tipo de útiles escolares, el calzado, etc.

También para darles a los padres una propuesta económica para que sus hijos se vistieran para ir a la escuela. Sin embargo, cuando se les pregunto a los estudiantes que modificarían del uniforme, muchos de ellos mencionaban el color, e incluso la tela porque no es de buena calidad y es incomoda.

En el ámbito escolar busca que sea funcional, así como mostrar la identidad institucional y sentido de pertenencia. “el uniforme deberá seguir los lineamientos

de cromática, escudos y distintivos que determinen las asociaciones de padres de familia y las autoridades educativas sin que ello represente una orientación de género para las y los estudiantes” (Gobierno de México, 2019). Se les preguntó a los estudiantes para ellos que significaba el uniforme escolar y en este sentido si, para ellos significa igualdad, uniformidad, así como los identifica como alumnos de esa escuela, aun que argumentan que no sirve del todo con el objetivo que tiene el uniforme.

Lo que no se ve es que aun con los uniformes los estudiantes encuentran la manera de verse diferentes y su uso no garantiza que entre estudiantes se discriminen. Por otro lado, tampoco es la solución completa para eliminar la violencia o la indisciplina. Otra cosa negativa es que evita que el estudiante sea aseado ya que todos los días, o la mayoría de los días usan el mismo uniforme.

Hortaleza (2009) Consideran que los uniformes de colegio suprimen la individualidad de los niños. Según ellos, los uniformes escolares inhiben la creatividad y la libre expresión, obligando a los estudiantes a ajustarse a unas reglas determinadas (Universidad de Palermo (UP), s.f., p. 10).

El autor habla de Hortaleza quien está en contra de los uniformes, y en varios de ellos menciona que son los padres quienes creen que el uso de este puede eliminar la violencia, evitan distracciones, se elimine la discriminación, entre otros aspectos que se ha comprobado y se ha visto, que aun usando los uniformes este tipo de problemas en las instituciones educativas existen. Hortaleza menciona que: si el sentido de pertenencia tiene algún valor educativo. Considera que los estudiantes deben de sentirse orgullosos de ser parte de una institución educativa a partir de los valores de la misma no a través de uniformes o banderas (UP, s.f., p. 11)

De igual manera menciona que un tema importante por el cual se usa uniforme es por las diferencias de clases sociales, étnicas, culturales, etc. donde el argumenta que, no debe ocultarse, al contrario, se le debe enseñar a los jóvenes que existen y que deben respetarlas. Es por ello que se les debe inculcar que todos somos iguales sin importar nuestra raza, sexo, condición social, etc.

considerar que derivará en acoso o discriminación, habla de nuestros propios prejuicios. Aunque reconoció que esto puede suceder, dijo que la responsabilidad para evitarlo no radica en seguir igual, sino en gestar una reflexión profunda sobre el género, sobre los roles, estereotipos y un cambio cultural. (Xantomila y Poy, 2019, p. 1)

Cuando se trata de la escuela comienzan a tener actitudes de indisciplina ante ciertas normas que están ya establecidas. Por ejemplo, el uniforme, no es una cuestión de rebeldía portarlo como a ellos les guste, es una manera de verse diferente a los demás porque una de las finalidades del uniforme es unificar, que todos se vean igual, evitar la discriminación entre alumnos evitando la diferencia social.

Para la escuela es importante mantener un lineamiento, reflejar su identidad como institución, pero sobre todo ejercer disciplina dentro y fuera de la escuela, cuidando siempre que no exista violencia entre pares, o violencia en la escuela, porque como sabemos, hoy en día la violencia que se vive en la sociedad tiene un impacto muy grande en los estudiantes. Para los jóvenes es importante mostrar su identidad, verse diferentes y hacer ver lo que son, mientras que el uniforme "...es uno de los rituales más arraigados en la escuela, ya que enmarca, categoriza y regula la vida escolar", McLaren (como se citó en Salgado, 2013, p 5)

Es importante mencionar que los estudiantes forman parte de una cultura juvenil, donde viven experiencias colectivas por medio de estilos de vida que llevan fuera de la escuela, como su casa, el parque, etc.

Experiencias y expresiones, que son trans-portadas a la escuela, muchas veces, debajo del uniforme, en sus morrales, en sus pláticas secretas o en sus miradas retadoras; así la escuela se convierte en un cruce de culturas (Pérez Gómez, 1998) en el que se provocan tensiones, aperturas, restricciones y contrastes en la construcción de significados de los sujetos que confluyen en ésta. (Salgado, 2013, p. 3)

Las significaciones las expresan de maneras distintas pero estas expresiones entre ellos tienen cosas en común, es por eso que todos terminan viéndose casi iguales por esta influencia cultural que ven en los medios de comunicación y la escuela es el punto de encuentro de los estudiantes con la macro-cultura y tecnología, su uso y consumo. “El uniforme como una política escolar que lejos de resolver las diferencias socioculturales, unificar las condiciones de vida y experiencias de juventud, se ha transformado históricamente en una tecnología de poder sobre el cuerpo y la subjetividad”, Dussel (como se citó en Salgado, 2013, p. 5)

Cuando se les preguntó a los estudiantes de la escuela en estudio si les gustaba seguir tendencias de la moda, la mayoría argumenta que a veces porque no les gustaba verse igual que sus demás compañeros y preferían imponer su propio “estilo”. Sin embargo, a la hora de comprar ropa, lo que más toman en cuenta es cómo se ven, las tendencias que hay en ese momento, buscan aceptación, e incluso argumentaron tomar en cuenta estas referencias por las críticas de la sociedad.

Las modificaciones que les hacen a los uniformes se pega mucho a la forma de portar los uniformes en las series y películas de televisión, que en la mayoría son uniformes formales ajustados al cuerpo, con la libertad de ponerles accesorios vistosos como corbatas o moños, cinturones, calcetines llamativos, bolsas o mochilas extravagantes, calzado con colores vibrantes, chalecos o prendas que complementen el uniforme, sin desviar el objetivo principal, que es llevar el uniforme que caracteriza la serie o película.

Los estudiantes de la escuela en estudio esperan que la ropa que porten sea cómoda, por lo tanto, del uniforme exigen lo mismo, comodidad. Así, como mencionan que no sean telas que se rompan fácilmente o les haga pasar frío y el uniforme escolar no cumple estas peticiones. A la mayoría de los estudiantes a los que se les preguntó si les gustaba el uniforme escolar, comentaban que les daba igual porque no tenían que pensar en que ponerse o simplemente porque “es solo ropa” (alumno de 3er año de la escuela en estudio), mostrando con sus

argumentos, que el no usar el uniforme escolar como se les exige, no es por rebeldía o falta de respeto a las reglas, sino, que el uniforme no les da la comodidad que buscan para sentirse bien en el día.

Sin embargo, aunque la mayoría respondió que no les interesa vestirse en tendencia de la moda; es en ropa en lo que más gastan su dinero, ya que todos tienen una perceptiva diferente de la moda/ropa, por ejemplo, la usan para verse bien para los demás: “La imagen importa para no causar mala impresión” (alumna de 3er. año de la escuela en estudio), como formas de expresión: “Siento que es como me expreso a la gente” (alumno de 3er. año de la escuela en estudio), por ser uno mismo: “Cuando compro me interesa más el cómo me veo, ya que el verme bien me hace feliz” (alumna de 3er. año de la escuela en estudio), etc. dejando ver, que aunque todos pueden tener expectativas diferentes de la ropa, el cómo se ven y como los perciben los demás sí es importante para ellos.

Aunque a más de la mitad de los participantes les da igual usar el uniforme escolar y a 36.5% del resto no les gusta por lo incomodo que es, como propuestas señalan: cambiar la tela, el color y la libertad de poder agregarle algún accesorio extra. Como se mencionó anteriormente, su conflicto no es con las reglas, es la inconformidad que tienen al portar un uniforme que es incómodo para ellos, y en su día a día, usan y compran ropa no sólo que se vea bien, sino que ellos se sientan cómodos con lo que traen puesto y el uniforme no cumple con estos requisitos.

Y contrario a como se pensaría, para los estudiantes el significado que la mayoría les da es que los identifica como estudiantes por lo tanto no les causa un conflicto portarlo. Incluso, cuando se regresó a tomar clases presenciales cuando redujeron los riesgos por la pandemia de COVID-19, el cubre bocas comenzó a formar parte del día a día y los estudiantes no lo tomaban como parte del uniforme o algo obligatorio difícil de portar, sino que la mayoría justifico portarlo por seguridad, salud y prevención.

En el siguiente capítulo se mostrará la manera en la que se tuvo acercamiento a los estudiantes de la escuela en estudio, ya que se trabajó con ellos antes de

pandemia y después de esta como se tuvo que trabajar para poder obtener los datos obtenidos con respecto a lo que me interesaba saber sobre que piensan y como se sienten con aspectos particulares que ayudarían a mi trabajo de investigación.

Capítulo 4. Análisis de resultados

Estrategia Metodológica del Proyecto

Esta investigación se planteó con un enfoque cualitativo, que “...produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 20) con la finalidad de saber cuál es el significado que los alumnos de tercer año y el cuerpo docente de la escuela en estudio le reconocen y asignan al uniforme escolar. De acuerdo con Taylor y Bogdan, 1987 y Flick, 2004, la observación participante consiste en tener una interacción directa entre el investigador y los informantes con la finalidad de recoger datos ordenados. Para este estudio y el diseño de la estrategia, se consideró la observación participante preliminar, previa a la pandemia, que se llevó a cabo en la escuela secundaria del estudio.

Con base en lo anterior se planteó un estudio sociodemográfico para saber cuáles son las características generales de los estudiantes con los que se trabajó. Es importante conocer a los jóvenes y preguntarles cuáles son sus intereses y gustos por medio de un cuestionario con preguntas basadas en la Encuesta Nacional de Juventud 2005 (IMJ, 2005) Por ultimo en el análisis de resultados se ordenaron los datos recabados de acuerdo a lo que se cree que es importante “Utilizan los datos descriptivos para ilustrar sus teorías y conceptos y para convencer a los lectores de que lo que ellos dicen es verdad” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 154) es por ello que se hizo una descripción de los datos obtenidos, así como una relación analítica con la teoría a partir de las categorías de análisis centrales.

Trabajo de campo y Uniforme escolar

Con base en el cuestionario que se les aplicó a los estudiantes de la escuela en estudio (Anexo 1), siendo 26 hombres y 26 mujeres de dos grupos diferentes de tercer año de secundaria, estos son los resultados obtenidos acerca de las diferentes preguntas relacionadas al uniforme escolar y el reglamento que siguen en esta institución.

Con relación a las normas de convivencia, los estudiantes creen que solo en algunas cosas sus padres y ellos piensan de la misma manera, porque, aunque difieren en las ideas que tienen, justificando que la edad puede ser símbolo de pensamientos distinto son los adultos quienes tienen ideas contradictorias. Sin embargo, mencionando que el dialogo es una herramienta que han usado con respecto a las reglas en las que sí están de acuerdo.

Al 48% de los estudiantes no les gusta vestir en tendencia de la moda porque buscan mostrar quienes son y usar la misma ropa que todos no los representa, prefieren darle su propio estilo buscando comodidad, así como sentirse seguros, y la ropa en tendencia no siempre les brinda eso. Sin embargo, en lo que regularmente gastan su dinero es comprando ropa, así mismo, se les pidió a los estudiantes marcar las cinco actividades que más les gusta hacer y como lo muestra en la gráfica (Figura 1) a la mayoría de los participantes les gusta comprar ropa.



Fuente: Elaboración personal con datos del cuestionario.

Con la ropa que usan, usualmente les gusta mostrar quienes son, “sentirse bien con uno mismo” y seguir siempre el gusto personal que tienen, buscando comodidad, respetando su estilo, y el costo de las prendas. Piensan que es importante cómo te ves por las críticas de la sociedad ya que la imagen es importante, da seguridad y con eso reciben aceptación, sin embargo, aunque no tiene el mismo peso, también mencionan que es importante “cómo te sientes con las prendas” que usan, como ya se mencionó, por la comodidad que le brinda a uno mismo mostrando su estilo propio, siendo esta una de las razones que con más frecuencia usan como justificación a sus respuestas. En la siguiente grafica (Figura 2) se muestra cómo es que les gusta sentirse a los estudiantes con la ropa que usan.

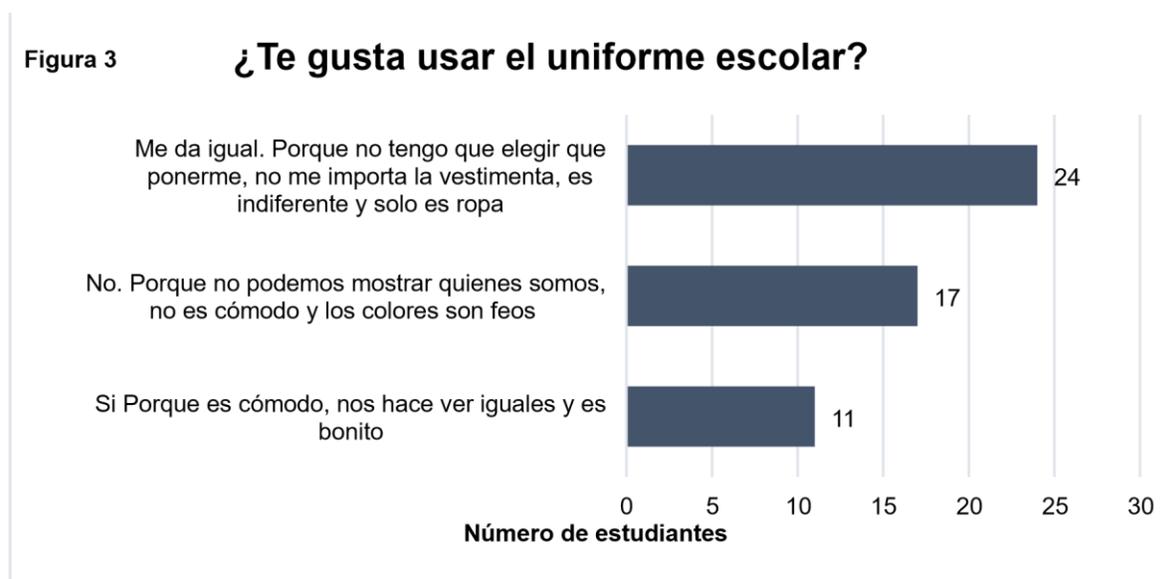


Fuente: Elaboración personal con datos del cuestionario

Hablando de las preguntas relacionadas con el uniforme, a 24 de los estudiantes les da igual si usan el uniforme porque no deben buscar qué ponerse diario, no les importa la vestimenta y les es indiferente porque solo es ropa. A 17 de ellos no les gusta porque no pueden mostrar quienes son, es incómodo y los colores del

uniforme son feos. Por ultimo a 11 estudiantes sí les gusta usarlo porque es cómodo, los hace ver iguales y es bonito.

Respecto a qué piensan sobre el uniforme que deben portar en la escuela, las respuestas más comunes es que les da igual, o está bien, mostrando indiferencia sobre él, como se muestra en la gráfica (Figura 3). Sin embargo, en si les gusta o no la mayoría cree que es feo, pero al menos cumple con el requisito de comodidad y mencionan que uno de sus puntos en contra es que no hay flexibilidad para usarlo ya que no se les permite agregarle accesorios o prendas ajenas a él.



Fuente: Elaboración personal con datos del cuestionario

Casi la mitad de las y los estudiantes piensan que el uniforme los identifica como estudiantes y no le dan ningún significado o lo atribuyen a que es una obligación, creen que les proporciona igualdad, aunque un alumno mencionó que no cumple con ese objetivo, así mismo piensan que el uniforme carece de creatividad, por lo tanto, es aburrido. (Figura 4)

Figura 4

Significado que le dan al uniforme escolar



Fuente: Elaboración personal con datos del cuestionario

Dentro de las modificaciones que le harían al uniforme están las siguientes: el color, la tela con la que están hechos, agregarle gorra a la sudadera, libertad de usar accesorios o hacerle modificaciones para que se vean más elegantes, prendas extras como short, gorra, chaleco, etc., que sean ajustados, el logo de la institución cambiarlo de lugar, usar tenis que no sean blancos y cambiarle el diseño al uniforme. (Figura 5)

Figura 5

Sugerencias para cambiarle al uniforme



Fuente: Elaboración personal con datos del cuestionario

Con el regreso a clases y el uso obligatorio de cubrebocas por la pandemia causada por el COVID-19, los alumnos no creen que este forme parte del uniforme porque es usado por razones de seguridad, salud y prevención. Sin embargo, es molesto e incómodo tener que portarlo todo el día, aunque, algunos mencionan que les gusta usarlo porque les ayuda a ocultar sus inseguridades. Creen que es la normalidad en la que viviremos, y es la única manera en que puedan asistir a la escuela.

Conclusiones

Como se ha venido hablando, los reglamentos tienen un papel muy importante en las instituciones para poder regular los comportamientos y actitudes de las personas, no solo para los alumnos, sino para todos los agentes educativos.

Los límites estipulados que se pueden dar con base en estas normas nos ayudan a guiar una mejor convivencia dentro y fuera del aula de clases, así como formar sujetos conscientes de la importancia que es llevar relaciones armoniosas. Sin embargo, aunque los reglamentos pueden ayudar de muchas maneras en el control de comportamientos y en los límites de respeto, no siempre se hacen con esta finalidad. A veces se olvida que se están formando sujetos con derecho de participar, ser escuchados, y que constantemente están cambiando su forma de pensar, de ser e incluso sus ideas cambian constantemente porque siguen en una etapa de descubrimiento.

Los reglamentos son indispensables, pero la manera en la que son impuestos es la manera incorrecta de mostrarle a los estudiantes lo que deben o no hacer. Se dice mucho de educar a los jóvenes fomentando el pensamiento crítico, pero se les limita cuando hacen uso de ello y no están de acuerdo en reglas que para ellos no impiden su aprovechamiento académico.

Nos damos cuenta en lo que nos expresaron los estudiantes, que no tienen un problema con tener reglas y normas, como todo, las maneras de pensar son

distintas, nos afectan de maneras diferentes y eso hace que se pueda tener desacuerdo con ellas, además que quienes imponen las reglas son los adultos y como bien lo dicen, la edad si es un punto a influir en su manera de pensar, por lo tanto es la razón por la cual no estén de acuerdo en algunas reglas no solo en el hogar, sino también en la escuela, ya que el patrón sigue siendo el mismo, son los más jóvenes quienes deben seguir las normas ya establecidas sin tener un punto de participación a los acuerdos establecidos en la institución que se encuentren.

Cuando se trabaja como comunidad educativa, escuchando las propuestas y creando acuerdos donde todos se sientan cómodos de cumplir esas normas, la convivencia podría ser más favorable, así como los estudiantes se sentirán parte de la comunidad escolar. Se sigue teniendo el pensamiento de creer que los adolescentes son sujetos difíciles, rebeldes, o es la etapa más difícil, pero se vuelve complicada en el momento que no toman en cuenta sus opiniones o propuestas, las cuales muchas veces son más fáciles de cumplir de lo que podríamos pensar. El trabajo colaborativo siempre puede ser una herramienta favorable para el desarrollo de normas para una convivencia sana.

Empatizar con los estudiantes y entender la etapa que están viviendo para poder trabajar con ellos es indispensable, ya no se pueden solo imponer maneras de pensar y de actuar. Se espera que los estudiantes reflexionen sobre las situaciones que se les presentan día con día, tomando en cuenta lo que se vive, se escucha y pasa no solo dentro de la escuela, sino afuera. Para ello retomar temas que socialmente se presentan hoy en día en la sociedad los lleva a entender lo que está pasando a su alrededor, a expresar aquello que les abruma y ver la escuela como un lugar seguro. Hacerlos sentir parte de una institución, escuchándolos, alentándolos a hacer mejores ciudadanos, a aprender, pero sobre todo a aceptar y respetar a los otros.

El uso incorrecto del uniforme ha sido una problemática constante a tratar para las autoridades escolares, que, como se comentaba anteriormente, los estudiantes están obligados a usarlo como se ha venido viendo durante muchos años, no ha

tenido ningún cambio en la manera que se les pide que hagan uso de él, con excepción del uso de pantalón para las niñas. Y es cuando los estudiantes usan el uniforme de manera distinta se le asocia a la falta de respeto a las normas de convivencia, que incluso es sancionada, sin embargo, no son temas de rebeldía, es una situación apegada a la falta de comodidad que tienen las telas con las que están hechas los uniformes, el cual usan más de 6 horas al día.

Mostrar descontento a las normas que impone la escuela sobre el uniforme no se relaciona con que los estudiantes todo el tiempo buscan la manera de ir en contra de lo estipulado, están buscando aquello que les de comodidad, les guste como se ven los haga sentir bien con ellos mismos buscando verse diferentes a los demás. Fueron los mismos estudiantes quienes mostraron que al darles la oportunidad de no llevar el uniforme los viernes toda la semana podrían aceptar las condiciones que se les ponían, y así, en la escuela se pudieron resolver problemas de limpieza, violencia y respeto.

Hubo un alumno que comenzó a llevar tacones a la escuela porque era el único lugar donde se sentía con la libertad de mostrar la manera en la que él se sentía cómodo, aunque por las actividades a realizar en la escuela era peligroso usar este calzado y no se le permitió volver a llevar tacones, el estudiante mostró que veía a la escuela el lugar idóneo para mostrar quien era, e incluso dejó ver que para él la escuela era un lugar seguro.

De igual forma, al presentarse situaciones donde había una mamá que no permitía que su hija no llevara uniforme los viernes, sus compañeros del salón mostraron empatía con su compañera al no participar en la actividad para que no se sintiera excluida del grupo. Entre otras situaciones presentadas con esta actividad, mostraron ser disciplinados, respetuosos con las condiciones que se les ponían, empáticos con sus compañeros así, como se les inculco ser respetuosos con las maneras diferentes de vestir y expresar lo que cada uno de ellos son.

La implementación del uniforme se hizo con una finalidad muy diferente a la que hoy en día se puede ver, porque una de esas razones fue para que no se distinguieran las clases sociales, que, hoy en día no es necesario su uso para que se noten, basta con ver los tenis que usan, el celular que traen, e incluso las libretas que portan. Sin embargo, portarlo es una herramienta fácil de adquirir, económica, y fácil de portar, además que los distingue como estudiantes e incluso, puede ser de seguridad para la escuela que los estudiantes lo porten.

Su uso podría ser menos estricto, en aspectos con los que los estudiantes puedan tener libertad de peinarse como más les guste, usar algún accesorio dándole su toque personal, no hacer que todos se vean iguales, porque no queremos educar a seres humanos que se vean, se sienta, actúen y piensen igual.

En la relación que los estudiantes tienen con su familia, mostraron que la mayoría ve a sus padres personas en las que pueden confiar, aunque no siempre están de acuerdo en sus maneras de pensar, sin embargo, en las normas que si están de acuerdo es porque se habló de ello, mostrando que las reglas que se crean con base en la comunicación y respeto funcionan de mejor manera en comparación con las que son estipuladas.

Con los años la manera de ver a la educación ha ido cambiando porque las necesidades sociales hoy en día son otras, es por ello que debemos reflexionar sobre qué tipo de sujetos queremos formar, que debemos inculcarles y como queremos hacerlo. Para ello es importante comenzar en aquellas cosas donde los estudiantes muestran interés, descontento, en todo eso que se cuestionan e incluso en eso que pareciera que están en contra.

Una buena manera de comenzar es respetar su manera de pensar, dejar que participen y formen parte de la toma de decisiones sobre aquellas cosas que los involucran. Así como demostrarles que no solo deben mostrar respeto a los agentes educativos, también son merecedores de ese respeto el cual muchas veces no se les da por el abuso de autoridad.

De igual forma, entender que no todos los estudiantes son iguales, respetar su individualidad de pensamiento, de toma de decisiones, así como sus gustos y costumbres. Enseñarles que hay distintas formas de hacer valer sus derechos, mostrar sus descontentos, así como distintas maneras de expresar como se sienten y lo que piensan. Hacerles ver que está bien si piensan o se visten diferente al resto de la gente, siempre y cuando haya respeto mutuo para así generar una convivencia sana, no solo en la escuela, sino en cualquier contexto donde el estudiante se encuentre. De igual forma es importante fomentar en ellos la importancia del conocimiento, la información, la reflexión y el pensamiento crítico.

Referencias

Aberastury, A. (1971). *La Adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. Buenos Aires: Paidós.

Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2022) *Derechos: libertad de expresión*. Recuperado de <https://www.cndh.org.mx/pagina/derechos-libertad-de-expresion>

Conde, S. (2011). *Entre el espanto y la ternura. Formar ciudadanos en contextos violentos*. Cd. de México: Cal y Arena.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Art. 3. 5 de febrero de 1917 (México).

Escuela Secundaria Técnica, (2019). *Normas de convivencia de prefectura 2019*. Cd. De México: EST.

Gobierno de México, (2011). *Conoce el marco normativo para la Convivencia Escolar*, 2011. Recuperado de:

https://www.ima.edu.mx/descargashome/7c44a20e11_file.pdf

Instituto Nacional de Juventud, (2006). *Encuesta Nacional de Juventud 2005*. Cd. de México: INJUVE.

- Landeros, L. y Chávez. (2015). *Convivencia y disciplina en la escuela. Análisis de reglamentos escolares en México*. México: INEE.
- Leal, E. (2019). *Los uniformes escolares. ¿tienen sentido en la actualidad?* México: recuperado el 28 de mayo del 2019 de: <https://mirincondeaprendizaje.com/blog/los-uniforme-escolarestienensentido-en-la-actualidad/>
- Lozano, J. (2017) *La disciplina en la escuela secundaria: significados de alumnos en riesgo de exclusión*. Actualidades Investigativas en Educación. Volumen (7). Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/26490543> La disciplina en la escuela secundaria significados de alumnos en riesgo de exclusion Obiols, G. y Di Segni, S. (1993). *Adolescencia, modernidad y escuela secundaria*. Argentina: Kapeluz.
- Ochoa, A. y Diez, E. (2013). *El reglamento escolar como eje de análisis de la convivencia en la escuela*. Brasil: Ensaio.
- Papalia, D. (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. México, D. F.: McGraw-Hill Interamericana.
- Pereira, R. (2011). *Adolescente en el siglo XXI: Entre impotencia, resiliencia y poder*. Madrid: Morata.
- Sandoval, E. (2009). *La inserción a la docencia. Aprender a ser maestro de secundaria en México*. En: Profesorado. Revista de investigación y currículum, Vol. 13,1. Universidad de Granada: Grupo de investigación FORCE.
- Sarasota School of Arts and Sciences (s. f.). *Reglamento del uniforme de la escuela*. Rosemary, Sarasota, FL. USA: SSAS. Recuperado de: http://ssas.org/images/pdfs/DressCode2012-2013_Spanish.pdf
- Secretaria de Educación Pública. (2019). *Emite SEP lineamientos para el uso de uniforme neutro en las escuelas públicas de la Ciudad de México*. (No.87)

Recuperado de

<https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/468878/Boletín SEP no. 87 Emite SEP lineamientos para el uso de uniforme neutro en las escuelas públicas de la Ciudad de México.pdf>

Secretaría de Salud (2015). *¿Qué es la adolescencia?* Recuperado de:

<https://www.gob.mx/salud/articulos/que-es-la-adolescencia>

Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.

Tenti, E. (2012). *La escolarización de los adolescentes: desafíos culturales, pedagógicos y de política educativa*. Buenos Aires: IIFE-UNESCO.

Universidad de Palermo. Facultad de Diseño y Comunicación. (s.f.). *Introducción*.

Buenos Aires: UP. Recuperado de: <https://recursos.educoas.org/publicaciones/la-escolarizacion-de-los-adolescentes-desafios-culturales-pedagogicos-y-de-politica>

Xantomila, J. y Poy, L. (2019). *El uniforme escolar neutro contribuirá a romper estereotipos: afirman grupos civiles*. La Jornada. Recuperado de:

<https://www.jornada.com.mx/2019/06/05/sociedad/032n1soc>

Anexo 1

Intereses y preocupaciones de los jóvenes de secundaria

El presente cuestionario tiene la finalidad de recabar datos acerca de las experiencias y lo que actualmente piensan los jóvenes que estudian secundaria acerca de las normas de convivencia social en las escuelas. Los datos recabados serán utilizados exclusivamente en el proyecto de investigación para la tesis en la Universidad Pedagógica Nacional-Ajusco, AA5.

Agradecemos mucho tu colaboración al responder este cuestionario. Tus respuestas serán anónimas y confidenciales¹.

Instrucciones:

Para responder las preguntas de este cuestionario, por favor subraya el inciso que más se acerque a lo que tú vives o consideras acerca de los temas de cada pregunta, en algunas preguntas puedes subrayar dos opciones si es tu caso. Y en

¹ Los datos que se recaben con este cuestionario serán tratados exclusivamente con propósitos académicos y de investigación, cumpliendo las normas de anonimato y confidencialidad que todas las comunicaciones científicas en Humanidades y Ciencias Sociales, señalan. Así mismo, ningún dato será transferido bajo ninguna condición y a ningún agente y su tratamiento se realizará siempre en el cumplimiento del principio ético, las normas y los objetivos académicos que guían las labores de investigación en la Universidad Pedagógica Nacional.

- a) Ropa b) Libros c) Música
d) Videojuegos e) Tecnología Otro _____

12.- ¿Con qué frecuencia acostumbras a leer, ver o escuchar noticias o programas sobre política o asuntos públicos?

- a) Siempre b) A veces c) Nunca

13.- Marca las 5 cosas que más te gusten hacer

- ___ Comprar ropa ___ Jugar videojuegos ___ Pasar tiempo con tus papás
___ Escuchar música ___ Platicar en familia ___ Dibujar
Otra _____

14.- ¿Podrías decirme por favor, ¿qué tan importante es la familia en tu vida?

- a) Muy importantes b) Importantes c) Poco importantes
d) Nada importantes

15.- ¿Para ti es importante vestir en tendencia de la moda?

- a) Si b) No c) A veces

Por favor describe las razones de tu respuesta

16.- ¿Con quién o con quiénes pasas regularmente tu tiempo libre?

- a) Papá b) Mamá c) Hermanos
d) Amigos e) Otro _____

17.- De las siguientes opciones enumera del 1 al 5, siendo 1 lo más importante y 5 lo menos importante, las que indican lo que más te interesa

- ___ Atención de tus padres ___ Tener el mejor teléfono ___ Buenas calificaciones
___ Comprar ropa ___ Ser escuchado ___ Amigos

18.- ¿Podrías decirme por favor, ¿qué tan importantes son en tu vida los amigos?

- a) Muy importantes b) Importantes c) Poco importantes
d) Nada importantes

19.- ¿Te gusta usar el uniforme escolar?

- a) Si b) No c) Me da igual

Por favor describe las razones de tu respuesta

En las preguntas 20 y 21 podrás marcar más de un inciso

20.- Al usar una prenda de ropa ¿Cómo te gusta sentirte?

- a) Cómodo b) Seguro c) Feliz

Otro _____

Por favor describe las razones de tu respuesta

21.- Cuando compras ropa. ¿Qué es lo que más te importa?

- a) Como te ves b) Como te sientes c) Otro _____

Por favor describe las razones de tu respuesta

22.- ¿Qué piensas respecto al uniforme que debes portar en la escuela?

Por favor describe las razones de tu respuesta
